

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.090 - 18 de octubre de 2018

Edición Nacional

En busca de la fraternidad perdida

Impulsada por el Movimiento de los Focolares, nace en España una asociación que quiere elevar a categoría política la fraternidad. Se trata de la Asociación de Ciudades por la Fraternidad, que

cuenta hasta ahora con la adhesión de cuatro ayuntamientos -Ainsa, Utrillas, Don Álvaro y Caravaca de la Cruz-. «Si la fraternidad entra en la política, habrá un giro copernicano», asegura Pilar Ferrero,

presidenta de la recién creada asociación. Impulsar la cultura del encuentro en los municipios es también una forma de recuperar el prestigio de la política en España. Editorial y págs 10/11

EFE / Chema Moya



Visitantes contemplan el cuadro *El abrazo* de Juan Genovés, tras ser instalado en el vestíbulo del Congreso de los Diputados, el 7 de enero de 2016

Mundo

Hans Zollner advierte de que no existen países libres de abusos sexuales

El presidente del Centro para la Protección de los Niños, referente en la Iglesia en la lucha contra los abusos, sitúa a España entre los países que necesitan apretar el paso o, de lo contrario, un día «se despertarán con un escándalo público» que los obligará a reaccionar. Págs. 6/7

España

Las dos caras de la misión

Mientras el número de misioneros disminuye (en unas pocas décadas han caído a la mitad), aumenta la implicación de laicos en la misión. Y cada vez más jóvenes realizan en sus vacaciones un voluntariado misionero, como anima el Papa Francisco. Editorial y págs. 14/15

Cultura

La aventura-drama de buscar a Dios

Un coloquio entre Julián Carrón, presidente de la Fraternidad Comunion, y el articulista de ABC Pedro García Cuatango, un agnóstico nostálgico de la fe que tuvo en la infancia, cerró el domingo la XV edición del EncuentroMadrid. Si la fe es un don, ¿significa que Dios se la concede a unos elegidos, mientras a otros les niega esa gracia?, ¿por qué consiente la existencia del mal?, fueron algunas de las cuestiones que debatieron estos dos intelectuales. Págs. 22/23

Fotos: EncuentroMadrid





Hospital de campaña

Vicente Esplugues*

Nube de testigos

Un rápido recuento en mi memoria de las personas que rodean mi vida y que forman el tejido afectivo que me configura me hace sentirme privilegiado. Estoy rodeado de hombres y mujeres que cada día se levantan con la ilusión y las fuerzas por hacer de este mundo un lugar mejor. En la comunidad, en la parroquia, en mi familia, en mis amistades, reconozco que hay mucha vida de Dios que recibo a través de ellos. Y es necesario pararnos de vez en cuando y renovar con asombro nuestra relación personal, única, con cada uno de ellos y agradecerla sinceramente. A veces caemos en el acostumbrarnos, en no expresar con suficiente claridad el amor que sentimos, creyendo que se da por supuesto. Convertimos lo que es un regalo en una exigencia, y ahí se va corrompiendo la belleza del amor.

Tengo amigos que dedican su vida al ámbito sanitario, y es una pasada saber cómo es su día, su inversión de tiempo, de esfuerzo, de cariño y delicadeza, haciendo de la lucha contra el dolor y la enfermedad la razón de sus vidas. Tengo amigos docentes, y cuando pienso en cómo son sus jornadas, de dedicación a enseñar

desde múltiples formas, me iluminan la grandeza de una vida empeñada en hacer crecer a los demás. Me acompañan personas que hacen de la comunicación su compromiso de mejorar el mundo. Informáticos, ingenieros, presencia en los medios de comunicación, periodistas, que buscan cada día acercarse a las personas a la actualidad, informar para que sabiendo decidan, opinen, se sitúen con una posición responsable y crítica frente a lo que nos toca vivir.

No es que la profesión sea lo que determina el valor de cada persona, pero sí que decide la actividad a la que dedica la mayor parte de su tiempo. Tengo amigos jubilados, enfermos crónicos, que me enseñan cómo vivir la fragilidad, no como una maldición, sino como la oportunidad para dejarse amar. Y sobre todo tengo familia de la fe, con los que compartimos el sueño de hacer de este mundo un reino de Dios. A todos esos hombres y mujeres que comparten mi vida les digo: muchísimas gracias, y lo que Dios ha unido, que no lo separemos con nuestras diferencias y orgullos.

*Misionero Verbum Dei, Nuestra Señora de las Américas, Madrid



Periferias

Manuel Lagar*

«¿Cómo seguir creyendo?»

Junto a Miguel se encontraba su mujer, a la cabecera de la cama, para recoger y hacer suyo su último aliento. Estaban rodeados de sus hijos e hijas y algún que otro familiar más. La hija mayor me contó que es una mujer de mucha fe, como su padre, y que le ha ayudado mucho para vivir estos momentos, aunque no es fácil, porque su propia familia y amigos la cuestionan preguntándole cómo podía seguir creyendo con lo que estaba pasando su padre, o cómo podía tener fe en un Dios que permite que un hombre de tanta fe y tan bueno como él sufriera tanto.

«Complicada respuesta, hermana, pero estoy seguro de que tu familia y amigos no quieren cuestionar tu fe, sino que es la forma de decirte que no entienden ni aceptan el dolor como parte de la vida, y mucho menos el que padece este ser tan querido por ellos. Tratan de decirte que los ayudes para que desaparezca el sufrimiento; no se trata tanto de buscar un causante -Dios-, sino de aliviar los efectos que produce la desesperación y la impotencia de ver que no pueden hacer nada.

Tu padre supo desde el primer día que en el hospital te pueden quitar

o puedes perder la poca salud que traes, pero nunca te pueden quitar la sonrisa ni la paz que él solo encontró poniéndose en manos de Dios. Así lo expresaba después de comulgar, casi en un suspiro, para no ser oído nada más que por Dios. «Ahora, estoy en tus manos Señor». Esto que hacía tu padre se llama resignación, que no se trata de aguantar con lo que toca vivir, sino de ver la voluntad de Dios en cada acontecimiento de nuestras vidas, saber que estamos en sus manos y que Él nunca nos abandona, aunque nosotros no siempre entendamos su voluntad y lo inmediato nos parezca tenebroso y nos dé miedo afrontarlo.

El sabía que aquellas comuniones eran el anticipo para sentarse en la mesa de los hijos de Dios en su Reino, esa mesa de la que, horas después de nuestra conversación, empezó a participar, porque tu padre sigue vivo en el corazón del Dios, porque Dios le amó con corazón de Padre. Mi abrazo para ti y tu familia, y seguro que ahora comprendes mejor el texto de Lucas 24,46: «¿No era necesario que Cristo padeciese todas estas cosas y entrara en su gloria?».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Jorge Crisafulli*

Angola en el centro de Sierra Leona

Era diciembre de 2016 por la tarde cuando escuchamos: «¡Fuego, fuego! ¡Angola se quema!». No sabremos nunca si fue un fallo eléctrico o un fuego desatendido. Ya no importa. En hora y media el suburbio Angola Town (palos y chapas frente a Don Bosco Fambul y con más de 1.200 personas) había literalmente desaparecido bajo las llamas. Fue un caos total. Los bomberos llegaron, pero sin agua, y tuvieron que huir por los insultos, piedras y palos que la gente les lanzaba. Gracias a Dios no murió nadie, pero se perdió todo.

Durante más de un mes 320 niños y niñas encontraron en Don Bosco Fambul el hogar perdido en el incendio. Finalmente, la gente tomó la decisión más difícil: dejar Fambul y volver a recuperar, al menos, la tierra arrasada. Aquí comienza la verdadera historia de Angola Town. La antigua Angola Town, la de chapas y palos, la de la violencia y las peleas continuas, la del abuso de las drogas, la de las jóvenes prostitutas, la de la crueldad y el trabajo infantil... había muerto con el fuego. Para siempre. Una Nueva Angola Town estaba por nacer.

Fotos: Jorge Crisafulli



Con el apoyo de Don Bosco Fambul la comunidad se asentó. El africano sabe que en situaciones límite no hay tiempo para llorar ni sentir lástima de uno mismo. Juntos comenzamos a superar la catástrofe. Los salesianos -con ayuda de sus colaboradores- pondrían los materiales y la gente el hombro, su tiempo y el trabajo. Todos y cada uno tendrían algo que hacer, incluidos jóvenes, niños y niñas. Los servicios comunes vieron la luz primero: baños y duchas, calles y caminos, luces solares y desagües. Las casas vinieron después, todo con trabajo comunitario. La nueva Angola Town comenzó a elevarse de las cenizas ante la mirada sorprendida de muchos.

La reconstrucción continúa. La de las casas ha



sido importante, pero más aún es la reconstrucción de la confianza de la comunidad en sí misma. La gente ha vuelto a confiar en Dios y dice, riéndose: «¡Al final el incendio se ha convertido en una bendición!». Y es verdad, ahora viven con más dignidad. Casi no hay violencia ni drogas, ni prostitución. Los jóvenes vuelven a soñar: «¿Por qué no levantamos un salón comunitario, una mezquita, una iglesia, un centro de reciclaje, una escuela?». El mayor milagro es este, pensar y obrar comunitariamente. Es la cultura ubuntu: soy porque somos. O como dice el proverbio africano: «Si caminas solo vas más rápido, si caminas con otros llegas más lejos».

*Misionero salesiano en Freetown (Sierra Leona)

Enfoque

Hakuna



«Ustedes ven eso y dicen: yo me hago ateo»

En su discurso inaugural en el Sínodo, el Papa instó a la Iglesia a «pedir humildemente perdón» por los escándalos, y en la primera ocasión en la que Francisco se ha encontrado con gente joven ha vuelto a hacerlo. «Quisiera pedir perdón por los escándalos que ocurren dentro de nuestra Iglesia. No solo los escándalos de abusos, no solo esos: los escándalos de mundanidad, de apego a valores que no son evangélicos, la incoherencia de vida...», les dijo a unos 1.500 chicos y chicas españoles, miembros de la asociación Hakuna, dedicados a la adoración eucarística en más de 20 ciudades. «Ustedes ven eso y dicen: yo me hago ateo, parece más coherente», reconoció el Pontífice, animando a estos chicos y chicas a contagiar a toda la Iglesia con su alegría e inconformismo.

Obispado de Mallorca



La Iglesia, cerca de los que sufren

Hace ya más de una semana que unas fuertes lluvias dejaron en el levante de Mallorca imágenes dramáticas, con un balance de daños que ha dejado al menos doce víctimas mortales y un niño –al cierre de esta edición– todavía desaparecido. La Iglesia en Mallorca, con su obispo, Sebastià Taltavull, a la cabeza, no ha tardado en compartir el dolor y en ponerse manos a la obra en lo que pueda ayudar. El propio Taltavull visitó la zona afectada y se reunió con los sacerdotes que realizan su labor pastoral allí, y acordó que la colecta de todas las parroquias y lugares de culto de la diócesis del pasado fin de semana se destinase a los damnificados, así como la puesta en marcha de una campaña de captación de fondos que se realiza a través de la parroquia de San Lorenzo, en la localidad más castigada. Este miércoles, con la presencia de los reyes de España, tuvo lugar el funeral por las víctimas en la parroquia Nuestra Señora de los Dolores de Manacor.

Comunidad de Sant'Egidio



Madrid, capital de la paz en 2019

Madrid será la sede en 2019 del Encuentro Internacional de Oración por la Paz que organiza anualmente la Comunidad de Sant'Egidio y que este año llevaba por título *Puentes de Paz*. Así lo anunció el martes el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, durante la clausura de la edición 2018 celebrada en Bolonia (Italia). Desde el diálogo entre religiones y culturas, se abordaron cuestiones como la crisis de la democracia en Europa, la desigualdad de la globalización, los corredores humanitarios, las dificultades de los jóvenes en África o la cultura de la paz. Un empeño de todos los participantes que afianzó el Papa Francisco con una carta: «En el mundo globalizado, donde por desgracia parece cada vez más fácil excavar distancias y cerrarse en los intereses particulares, estamos llamados a trabajar juntos para unir a personas y a pueblos». Entre los participantes, destacó el gran imán de Al-Azhar, Ahmad al Tayyeb, en el centro de la foto, junto a Andrea Riccardi.



El análisis

M.ª Teresa Compte

¿Qué mundo queremos?

El cuerpo de la mujer, ya sea entero o por piezas, es un valor de mercado que cotiza al alza en la economía reproductiva. Y la gestación subrogada es, sin lugar a dudas, la muestra más evidente de que este negocio canalla reduce a la mujer, por la vía de un contrato mercantil supuestamente libre, a la categoría de una mercancía más.

Los riesgos derivados de este mercado de la procreación que opera a nivel global y cuyo motor es la demanda solvente de bebés que puedan satisfacer los deseos de maternidad-paternidad son evidentes. La gestación subrogada pone en cuestión la naturaleza de la maternidad y la filiación, la finalidad de la medicina, o la propia razón de ser de unas técnicas de reproducción cuya generalización altera los vínculos entre relación sexual, concepción, gestación, parto y filiación.

¿Puede considerarse legítimo prestar o alquilar un útero al servicio de un proceso parental? Y si no es un útero o un vientre, ¿la gestación es un trabajo o una función? ¿No se trata, más bien, de un proceso de enajenación? ¿Cabe el libre consentimiento cuando se actúa forzado por la necesidad? ¿Puede disponerse libremente de los derechos y de la dignidad como si de una propiedad se tratara? Realmente, ¿la infertilidad, es una enfermedad? Y en caso de que lo fuera, ¿las técnicas de reproducción asistida curan esa enfermedad o se limitan a colmar un deseo? Y un bebé ¿es una medicina para esa supuesta enfermedad? ¿De quién es el cuerpo con el que la medicina reproductiva recomienda y hace posible satisfacer el deseo al hijo? ¿Con qué cuerpo se satisface el deseo de maternidad, con el propio o con el de una tercera mujer?

Resolver este complejo entramado apelando a los deseos o al libre consentimiento es falaz. No existe *el derecho al hijo*, del mismo modo que no existe libre consentimiento en unos contratos que no soportan los más elementales filtros del derecho común.

La ley debe fijar los límites entre lo humano y lo inhumano, entre lo cívico y lo incívico. Y la gestación subrogada es inhumana e incívica porque es una forma de explotación reproductiva de las mujeres que convierte a los niños en objeto de transacción comercial.

¿Queremos vivir en un mundo en el que algo así sea legal?

AlfaOmega

Etapla II - Número 1.090

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Téls: 913651813/913667864

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayomega-
semanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

La misión como escuela

▼ El voluntariado misionero permite a los jóvenes experimentar que dedicar la vida a la construcción del Reino de Dios merece la pena

Ya no hay 25.000 misioneros españoles repartidos por el mundo, como hace 20 años, sino la mitad, se lamenta la periodista de COPE Cristina López Schlichting en el pregón del Domund de este año. Pero, aunque disminuidos en número, siguen siendo una realidad impresionante tanto en lo cuantitativo (solo la Iglesia en EE. UU. supera estas cifras), como en lo cualitativo: hombres y mujeres que lo dejan todo por amor a Dios y a los demás e interpelan profundamente a todos con su decisión de vida radical y libre. La vocación de estos 12.000 misioneros contradice en muchos aspectos los valores dominantes en nuestras sociedades y, sin embargo, la fuerza de su testimonio seduce a quien se acerca a ellos, porque transmite a voces el secreto de una existencia personal plena y de un mundo más justo y fraterno.

La misión transforma el mundo y construye la Iglesia. En su mensaje para el Domund, el Papa se fija en ella como escuela de vida cristiana especialmente para los jóvenes, que «encuentran

en el voluntariado misionero una forma para servir a los *más pequeños*, promoviendo la dignidad humana y testimoniando la alegría de amar y de ser cristianos». También en este aspecto la Iglesia española se sitúa entre las más activas del mundo. Solo desde Madrid participan cada verano en experiencias misioneras más de 2.000 jóvenes. De esta forma se zambullen en la faceta más genuina y originaria de la Iglesia, que como recuerda el Papa nació con el mandato de llevar el anuncio del Evangelio a «los confines de la tierra». Para transmitir la fe no por proselitismo, sino «por el contagio del amor, en el que la alegría y el entusiasmo expresan el descubrimiento del sentido y la plenitud de la vida».

Celebrar el Domund es, por tanto, apoyar con la oración y el bolsillo la labor de los misioneros, pero también abrir el corazón para aprender de ellos, de modo que la dinámica de la misión impregne todos los ámbitos de la vida de la Iglesia. De ahí la importancia de promover el voluntariado misionero, no solo como forma de suscitar posibles vocaciones a la vida religiosa, sino sobre todo para permitir a los jóvenes experimentar en carne propia que dedicar la vida a la construcción del Reino de Dios merece la pena.

Ciudades por la Fraternidad

Existe una política que trabaja por el bien común y ve al adversario como compañero de viaje y no como enemigo. Cuatro municipios de distinto signo en Aragón, Murcia y Extremadura se han sumado hasta ahora a la Asociación Ciudades por la Fraternidad, que impulsan los focos para fomentar la cultura del diálogo en España. La situación en Cataluña y la imagen de crispación que a menudo proyecta el Congreso de los Diputados no favorecen precisamente la buena imagen de la política. Y sin embargo, la realidad es que, en el nivel de la admi-

nistración local, hay muchas personas con vocación de servicio público, capaces de entenderse con el resto porque, por encima de siglas e ideologías, sitúan el interés de los ciudadanos. Una política abierta además a la participación de la sociedad, porque no aspira a tener el monopolio de lo público, sino a facilitar que todos puedan aportar lo mejor de sí mismos para hacer de sus pueblos y ciudades lugares más habitables. No es una utopía, sino una realidad, a la que la Ciudades por la Fraternidad quiere dar mayor visibilidad de modo que sirva a otros de inspiración y ejemplo.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Herir a Dios

Hay que felicitar a Federico Jiménez Losantos por su *Memoria del comunismo*, un libro cuya aparición en este momento es más que oportuna, justo cuando la izquierda quiere hacer una revisión interesada y parcial de la historia reciente. Es un libro impecable que da dimensión tanto a los crímenes del comunismo como de su desprecio del ciudadano libre. Ahora bien, Losantos se equivoca en el diagnóstico. Escribe desde el plano

meramente humano del conflicto entre corrientes ideológicas e intereses políticos, ambiciones personales y perversidades desbocadas, economía y propiedad. Y no se trata de nada de esto. En el caso del comunismo, la música de fondo es herir a Dios. Desde la Ilustración, e incluso desde unos pocos siglos antes, determinado hombre está en esta misma lucha contra Dios, y si no son los jacobinos, son los comunistas, y si no, son los nazis, y si no, los masones. El éxito del comunismo se debió a que no encontró oposición entre aquellos

ilustrados que odiaban al hombre de fe. Valentin Bensant, en *La gran estafa progresista*, sostiene que «toda falsedad que se construya y promueva socialmente que pueda dañar, aunque sea imaginariamente, a Dios, no será nunca rebatida por el intelectual moderno, independientemente de lo ilógico que sea lo propuesto, de lo incompetente que sea el hombre en la materia, de lo incoherentes que sean los resultados, o del número de víctimas que produzca».

Antonio Monturiol Jalón
Vigo (Pontevedra)

EFE/Maxim Shipenkov



En la frontera



Ignacio Uría
@Ignacio_Uria

El pasado septiembre, el profesor universitario y exmilitar David García ganó las primarias demócratas para presentarse a gobernador de Arizona, uno de los últimos territorios que se incorporó a EE. UU. allá por 1912. Hasta entonces, había pertenecido a España y, brevemente, a México, aunque una parte del territorio se convirtió en estadounidense a mediados del siglo XIX.

De sus casi siete millones de habitantes, un 30 % es de origen latino –como el propio García–, y comparte una frontera de 700 kilómetros con México. Si a eso sumamos los indocumentados, en Arizona viven unos 2,4 millones de hispanos.

Las elecciones son en noviembre y el candidato demócrata rechaza una legislación estatal que favorece la explotación laboral de ilegales con miedo a ser deportados. Lo mismo ocurre con los

que necesitan asistencia médica o los que sufren robos.

Del otro lado está la mayoritaria población blanca, que se siente amenazada por los diferentes, es decir, latinos e indios (el 10 % de la población). Trump lo aprovechó en 2016 para ganar en Arizona, donde el actual gobernador también es republicano. A su favor hay un dato incuestionable: cada día se arrestan unos cien ilegales en Arizona –una cifra que ciertamente no se puede ignorar– y la criminalidad crece lentamente, sobre todo en zonas urbanas.

García asegura que EE. UU. debe aceptar a los inmigrantes capacitados para trabajar en el país (con un oficio, que sepan inglés...) e insiste en que la educación debe ser pública, bilingüe y contar con más dinero. Solo así podrá integrar a los menores que llegan o nacieron ilegalmente en el país. Como pedagogo (es doctor por la Universidad de Chicago), el político demócrata conoce bien las demandas educativas y denuncia que aún haya 13.000 menores tutelados (unos 150 bebés) por el Gobierno federal sin permitir que se reúnan con

sus familiares. ¿Por qué? Según la organización Unidos US esta crisis permitirá aumentar las partidas destinadas a reforzar la frontera sur.

El discurso de García se debilita cuando le recuerdan que la actual legislación migratoria la impulsó Clinton o que Obama ha sido el presidente –con diferencia– que más personas deportó. Él responde que todo se hizo respetando los procedimientos legales, pero no entra al fondo del asunto.

El rival de García es el actual gobernador, Doug Ducey, un empresario católico y antiguo alumno de los jesuitas. Cercano al recién fallecido senador McCain, apoya el Tratado de Libre Comercio con Canadá y México y se opone a la subida de aranceles de Trump. Ducey ha criticado la separación de menores y las redadas de ilegales en las parroquias, pero también –con razón– a las mafias que trafican con seres humanos y la irresponsabilidad de los adultos que viajan con niños dispuestos a quebrantar las leyes norteamericanas. Su electorado espera dureza en la frontera y, en caso de necesidad, actuar preventivamente. El gobernador republicano ya ha demostrado que no tiene reparos en hacerlo.

Como señala la Conferencia de Obispos Católicos, en la raíz de este asunto está el miedo. El miedo de todo el mundo. Unos, a ser deportados. Los otros, a ser invadidos. El problema va para largo.

CNS



El mito del Santo Oficio

El Santo Oficio fue un mecanismo de la Edad Moderna que respondía a la autoridad real, se empleaba como un órgano de control social y, lo más significativo, no aceptaba los testimonios obtenidos por tortura. El número de muertes causadas por el Santo Oficio fue muy inferior al de las guerras de religión en Francia, Alemania o Inglaterra en los siglos XVI y XVII. Entonces, ¿por qué solo se tacha de sanguinaria a la Inquisición española? ¿No eran más violentas las inquisiciones protestantes?

José A. Avila López
Terrassa (Barcelona)

Cuidados paliativos

Todo el mundo tiene derecho a la vida con independencia de sus capacidades. No hay vidas de primera y segunda clase. Nadie tiene derecho a decidir sobre la vida de otro ser. Una muerte digna y natural está entre dos extremos: el encarnizamiento terapéutico y la eutanasia. Lo que verdaderamente

hace mucha falta es desarrollar las unidades de cuidados paliativos. En la sanidad pública funcionan equipos multidisciplinares muy valorados por la población, pero, hace falta un Plan Nacional de Cuidados Paliativos que impulse definitivamente el cuidado especializado de las personas en las fases finales de la vida.

Carlota Sedeño Martínez
Málaga

ABC



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

CNS



El jesuita Hans Zollner saluda en la Universidad Gregoriana de Roma a Andrew Collins, David Ridsdale y Peter Blenkiron, víctimas de abusos sexuales en Australia

Abusos: «En la Iglesia ya no existen intocables»

▼ La última crisis por los abusos contra menores en la Iglesia es distinta a las anteriores. Por primera vez, resulta claro que las autoridades al más alto nivel son corresponsables. Incluido el Papa. Gracias a la atención mediática mundial y a movimientos como #MeToo en Estados Unidos, la jerarquía eclesiástica ha comenzado a ser mirada con otros ojos. Y así como cayeron poderosos hombres de Hollywood o en el mundo del deporte, también en la Iglesia ya no existen intocables. El jesuita alemán Hans Zollner, presidente del Centro para la Protección de los Niños, advierte de que algunos países –entre los que cita a España– deben apretar el paso y hacer justicia a las víctimas, antes de que se despierten con un tsunami mediático que los obligue a reaccionar

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

No puede usar palabras más claras Hans Zollner. Miembro de la Comisión para la Tutela de los Menores de la Santa Sede y presidente del Centro para la Protección de los Niños (CCP, en

sus siglas en inglés) de la Universidad Gregoriana de Roma es, quizás, uno de los mayores expertos de la Iglesia en abusos sexuales. En los últimos años ha viajado por los cinco continentes impulsando a todo nivel la sensibilización frente a un flagelo escabroso.

«Debemos ser honestos para aceptar que en todos los países donde la Iglesia se ha movido, lo ha

hecho porque había una presión pública y una atención mediática distinta, que corresponde a esos países en los cuales hay una sensibilización mayor en la sociedad. En Alemania apenas hace una década los medios se interesaron, aunque los casos estaban ahí desde hace 70, 50 o 30 años», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega* en su despacho ubicado en pleno centro de Roma.

Zollner se muestra convencido que movimientos como el #MeToo en Estados Unidos ayudaron a que «puedan ser tocados los intocables en la Iglesia, como el entonces cardenal Theodore McCarrick y otros», agrega. Ante un problema tan difícil de afrontar, la conciencia se va adquiriendo por niveles, explica. Así, cuando en la sociedad aumenta la percepción sobre la necesidad de defender los derechos de los niños y protegerlos, eso también se va reflejando en la Iglesia.

Escuchar a las víctimas

«Es verdad, debíamos haber afrontado el problema por nuestra cuenta, y es imperdonable que no lo



Continúa la limpieza en Chile

A. B.

En medio de la celebración del Sínodo de los obispos dedicado a los jóvenes, el Papa quiso dar una señal. El 13 de octubre el Vaticano anunció que se apartaba del sacerdocio a dos obispos chilenos, ambos ya jubilados: Francisco José Cox Huneeus y Marco Antonio Órdenes Fernández, arzobispo emérito de La Serena y el obispo emérito de Iquique, respectivamente.

Por primera vez en la historia, la sala de prensa de la Santa Sede puso por escrito que la dimisión del estado clerical

se dio «como consecuencia de actos manifiestos de abusos a menores», a raíz de aplicárseles los procesos previstos en el decreto papal *Sacramentorum Sanctitatis Tutela*, que se ocupa de los delitos graves de los sacerdotes.

«La decisión adoptada por el Papa no admite recurso», sentencia la nota. Junto a Fernando Karadima, Cox y Órdenes se habían convertido en iconos del abuso sexual en la Iglesia chilena, ahora sumida en la peor crisis de credibilidad de su historia.

Distinto es el caso del cardenal Donald Wuerl, arzobispo

de Washington y sucesor del cardenal McCarrick.

El viernes, el Papa aceptó su renuncia en medio de la crisis que afronta la Iglesia estadounidense por el mismo tema. Francisco reconoció que el purpurado podría haberse defendido ante ciertos errores de juicio que no constituyen encubrimientos, pero prefirió pedirle que aceptase su renuncia presentada casi tres años atrás, a los 75 años. «Tu nobleza te condujo a no usar esta defensa. Estoy orgulloso de esto y te agradezco», escribió el Pontífice en una carta.

EFE/ Luca Zennaro



El Papa Francisco durante un encuentro con los obispos chilenos en Santiago de Chile, en enero de 2018

hayamos hecho antes, sin importar la situación», admite. Al mismo tiempo, subraya que la mayor parte de las veces el escándalo provoca «espanto y parálisis». Porque, cuando se descubren los casos, se constata la incongruencia de una parte del clero, que no ha conducido a la salvación a las personas sino que las ha destruido.

También puntualiza que muchos responsables actuales de instituciones católicas heredaron el problema de sus antecesores, sin tener una responsabilidad directa. Muchas veces no estaban suficientemente preparados, porque no habían estudiado la materia o se vieron superados por los acontecimientos, incluida la enorme atención mediática. Pero, aclara Zollner, nada de esto es una justificación para no atender los problemas. «Esto debe ser afrontado por las personas que, hoy en día, son los encargados. Porque, si no lo afrontamos, se prolongará y volverá dentro de algunos años. La Iglesia está vinculada a través de los siglos y, por lo tanto, un obispo que personalmente no ha hecho nada de malo, no ha encubierto ni nada, debe también responsabilizarse por lo ocurrido mediante un predecesor suyo», insiste.

Es más, redobla la apuesta: la protección de los niños está en la esencia de la Iglesia. Por eso, llama a «liberar las fuerzas» y no volver a defenderse, a preocuparse por el buen nombre de la institución, por los poderes y los privilegios. Considera que la escucha a las víctimas debería ser «algo natural» entre los católicos, como ocurre con los jóvenes, con los enfermos, migrantes y sin techo. Un «extraordi-

nario trabajo» que no hace ninguna institución del mundo como la Iglesia.

Una bomba a punto de estallar

«Todavía hoy en Italia, en España o en otras partes del mundo, hay voces (aunque cada vez son menos) que consideran que este es un problema exclusivamente norteamericano o centroeuropeo. Pero cada vez surgen menos denuncias en esos países donde hubo crisis en el pasado y aumenta el número de acusaciones en otras partes», revela el presidente del CCP. Su vaticinio es que los católicos de estos países «se despertarán con un escándalo público, con una bomba, como ocurrió en Alemania». Y advierte de que, si no se hace justicia a las víctimas ahora y si no se realiza un trabajo de protección en este momento, después se correrá detrás una opinión pública que será muy hostil.

Zollner invita a todo los obispos a aprender de aquellas iglesias locales donde surgieron los grandes escándalos, como Irlanda, Estados Unidos, Alemania o Canadá. Y recomienda empezar con la formación de todo el personal en las instituciones católicas, la preparación de los empleados a saber detectar signos y síntomas de abusos, acercarse a las víctimas y cómo tratar los abusadores.

A esto suma otra labor necesaria. El único camino posible: cada diócesis debe abrir sus archivos y, de la manera más honesta posible, verificar cuántas acusaciones se presentaron en el pasado, cuáles fueron los errores o los crímenes cometidos y cómo fueron tratados los casos.

«En Alemania hace dos semanas se publicó el informe que los propios obispos ordenaron, pero la gente dice que aún es demasiado poco y pide una comisión independiente. En Estados Unidos, tras el informe de un Gran Jurado de Pensilvania, ahora 15 Estados están pidiendo lo mismo. Algo similar está ocurriendo en Inglaterra, en Australia y en otros lugares. Si la Iglesia no se ocupa de esto, serán otros quienes lo hagan», continúa.

Revisar los protocolos

El máximo responsable del CCP constata una disparidad en el tratamiento de los casos de abusos entre las diversas naciones. Porque la Iglesia católica es menos uniforme «de lo que la gente se piensa». Por eso, los protocolos de prevención que ya funcionan en algunos territorios, no funcionan de la misma manera en otros. Ante esto, Zollner recomienda que el lenguaje y los procedimientos anglosajones sean adaptados a cada país. En España, la Conferencia Episcopal anunció el martes que está revisando sus protocolos.

Y sentencia: «Hemos pecado y cometido crímenes tan grandes que la gente está gravemente desilusionada. Es como un agujero sin fondo que no se llenará jamás, al menos para la opinión pública, porque la confianza está rota. Por eso, hasta que no regresemos contundentemente a cerrar este agujero, las medidas no llevarán a mucho. Existe una sola solución: ser consistentes, poner en el centro a las personas vulnerables y, en cada actividad de la Iglesia, pensar en los niños. Poniendo solo a ellos en primer lugar. Siempre».

www.claretianoscolombiaecuador.org



Josep Maria Abella, obispo auxiliar de Osaka (Japón)

«En Japón, el diálogo interreligioso es un camino obligado»

Fran Otero

¿Es difícil la evangelización en Japón?

La verdad, no creo que sea difícil. Se trata simplemente de ser testigo del Evangelio, de vivir con alegría y esperanza el camino que nos ha indicado Jesús y compartir la propia experiencia de fe con gozo y humildad. Otra cosa es cuando se quiere evaluar la evangelización desde criterios numéricos; pero esto no es algo que nos preocupe mucho. Ciertamente constituye una alegría acoger cada año en la comunidad cristiana a algunas personas que piden recibir el sacramento del Bautismo, pero esto es fruto de un proceso que requiere tiempo y, normalmente, una consulta familiar por parte de quienes se sienten llamados a formar parte de la comunidad cristiana. Por lo demás, dificultades las hay en todas partes y surgen de circunstancias varias: los procesos de secularización experimentados en algunas partes del mundo, el contraste entre los sistemas de valores, las restricciones impuestas por ciertos gobiernos, etc.

¿Es el diálogo y la escucha el único camino para la evangelización en Japón?

Lo es en Japón y en todas partes. Quien no se abre a la realidad concreta del otro no puede acompañarlo en la búsqueda de respuesta a sus inquietudes. Nosotros lo hacemos desde el Evangelio. Los discursos y los documentos pueden suscitar preguntas o incluso ofrecer algunos *flashes* que ayuden en las búsquedas. Pero lo fundamental es el encuentro y el diálogo. Acoger la vida y la experiencia del otro y compartir la propia es el camino de la evangelización.

Decía el expreósito general de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás, que «no hay evangelización posible sin alianzas con el budismo o el sintoísmo». ¿Qué opina?

El diálogo interreligioso es un camino obligado en Japón y en todas partes, cada vez más también en el contexto de Europa. El mundo globalizado nos ha intro-

ducido en una nueva dinámica de encuentro con la diversidad de culturas y tradiciones religiosas. En Japón lo vivimos en tres niveles distintos.

Hay un diálogo interreligioso que se da a nivel institucional, entre representantes y especialistas de las diversas tradiciones religiosas. Hay otro diálogo que se da a nivel más parroquial; se trata del encuentro entre las diversas iglesias o grupos religiosos en una determinada zona. Y hay otro tipo que se da en el ámbito familiar, pues es frecuente que en una familia no todos pertenezcan al mismo grupo religioso. Saber respetar y aceptar, apoyar el

La posible visita del Papa «ha creado una gran expectativa. Esperamos poder vivir una experiencia fuerte de comunión con la Iglesia universal»

camino de fe de los otros miembros de la familia que no pertenecen a la misma tradición religiosa es algo fundamental para mantener la armonía del núcleo familiar. No podemos ignorar las grandes tradiciones religiosas que han sido vehículo de la experiencia de Dios para muchas personas y que han ayudado a configurar aquellos valores sobre los cuales se ha ido construyendo la historia de los pueblos. Hemos de saber apreciarlos y valorarlos.

¿Valoran los japoneses la presencia de la Iglesia?

Numéricamente somos pocos los católicos. Esto hace que la repercusión pública que pueda tener la Iglesia católica como institución sea muy limitada. Sin embargo, a través de las instituciones educativas y de otro tipo nuestra presencia alcanza a muchas personas. Ahora bien, creo que se puede decir que la mayoría de los japoneses valoran positivamente la presencia de la Iglesia en Japón. Hay que tener presente que tenemos una larga historia, desde el año 1549 cuando llegó san Francisco Javier.

En líneas generales, ¿en qué prioridades o sectores trabaja la Iglesia católica en Japón?

Por una parte, hay que cuidar el acompañamiento de la comunidad cristiana que debe vivir gozosamente su fe en un contexto cultural en el que sus miembros son y se sienten minoritarios. Y, por otra parte, hay que estar dispuestos a salir hacia afuera, ya sea para acompañar la búsqueda de muchas personas, ya sea para que en nuestra sociedad y nuestro mundo se afiancen y crezcan el respeto a la dignidad de cada persona y el compromiso por construir unas relaciones más fraternas y solidarias.

Hay expectación en el país por la posible visita del Papa Francisco el año que viene. ¿Qué esperan?

Se ha creado una gran expectativa. Esperamos poder vivir una experiencia fuerte de comunión con la Iglesia universal y sentir el apoyo del Papa a nuestro caminar como iglesia misionera. Estamos también seguros de que va a tener una resonancia fuerte en toda la sociedad japonesa que podrá descubrir una fuerte llamada por el respeto a la dignidad de cada persona y el compromiso incansable por la paz, la justicia y el cuidado de la naturaleza, que surgen de la fe.

¿Cree que la visita de Francisco puede aportar positivamente a la causa de la paz y del desarme nuclear?

Es casi seguro que el Papa Francisco incluya en el itinerario de su visita las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. Lo hizo ya san Juan Pablo II en su visita el año 1981. Desde allí dirigirá probablemente un mensaje a todo el mundo y un llamado especial a los dirigentes de los pueblos en orden a comprometerse en la construcción de la paz y a promover, concreta y urgentemente, el desarme nuclear. Este mensaje va a alentar también el compromiso de la Iglesia católica y de otros grupos que, en Japón, trabajan para que se mantengan los principios pacifistas de su Constitución.

▼ Josep Maria Abella, misionero claretiano, ha desarrollado su labor pastoral en Japón durante más de 20 años en dos etapas distintas desde los años 70. En medio, en Roma, tuvo responsabilidades en la curia de los Misioneros Claretianos, de los que llegó a ser su superior general entre 2003 y 2015. Tres años después de su vuelta a Japón, el Papa Francisco le ha sorprendido nombrándole obispo, cuya ordenación recibió el pasado mes de julio en Osaka. De visita en España, atiende a *Alfa y Omega* para hablar sobre las dificultades y retos de la evangelización en Japón

El momento de las propuestas

M. M. L.

El Sínodo de los obispos sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* ha entrado en su recta final. Desde el martes, los padres sinodales y los auditores abordan la tercera parte del *instrumentum laboris*: *Elegir. Caminos de conversión pastoral y misionera*. Y, a partir de este jueves, los círculos menores recogerán propuestas concretas –como pidió el Papa– que respondan a la realidad que se ha analizado. Con todo ello, a lo largo de la próxima semana, la comisión de redacción (encabezada por el cardenal brasileño Sérgio da Rocha y con representantes de todos los continentes) elaborará el documento final, que se votará el sábado 27.

Rescatar la confirmación

Después de haber dedicado la primera parte del Sínodo al diagnóstico de la realidad de los jóvenes, la semana pasada se dedicó a interpretarla en clave vocacional y de discernimiento. En las intervenciones en el aula sinodal siguieron resonando cuestiones generales como el mundo digital, las migraciones, el escándalo que generan los abusos, y la necesidad de que tanto los jóvenes como las mujeres tengan un papel protagonista y asuman responsabilidades en la Iglesia; y otras más propias de regiones concretas, como las dificultades en los países donde se persigue la fe, o el desafío de hablar de moral sexual cuando en el contexto de muchos jóvenes la homosexualidad ya no es algo extraño sino que se vive con normalidad.

Pero, entre las propuestas salidas de los círculos menores, destacan otras preocupaciones como la de aprovechar mejor la Confirmación como un momento clave de la pastoral juvenil y vocacional –que han de ser una sola, apuntaba un grupo–. Es fundamental también presentar la vocación –en todas sus facetas, desde la general al amor hasta cada estado de vida y apostolado concreto– y la santidad como fuente de desafíos pero sobre todo de felicidad, no como una imposición. Los grupos, por último, insistieron en la dimensión comunitaria del discernimiento, y en la necesaria formación y acompañamiento a los propios acompañantes espirituales de los jóvenes.

CNS



La mexicana Corina Fiore Mortola habla con el sacerdote Raffaele Lanzilli antes de una de las congregaciones generales

CNS



Siete nuevos santos de la alegría. Hasta el 19 de julio eran seis beatos los canonizados este 14 de octubre. Pero el Papa anunció ese día que el joven italiano Nunzio Sulprizio también sería santo, a la vez que el Papa Pablo VI, el arzobispo salvadoreño Óscar Romero o la española Nazaria Ignacia. Víctima de abusos físicos y laborales por parte de su tío, Sulprizio falleció con 19 años a causa de un tumor óseo: «Es el joven santo, valiente, humilde, que supo encontrar a Jesús en el sufrimiento, el silencio y en la entrega de sí mismo», dijo el Papa Francisco en la homilía de la canonización, enmarcada en el Sínodo de los obispos sobre la juventud. Completan el frontal de tapices la alemana María Catalina Kasper, el sacerdote Vincenzo Romano y Francisco Spinelli, todos ellos ejemplos de santidad en la vida ordinaria, hombres y mujeres alegres, «esa alegría tan necesaria hoy». Porque, como aseguró Francisco, «la tristeza es la prueba del amor inacabado». Con el ejemplo de los nuevos santos, el Papa pidió «dejar riquezas, dejar nostalgias de puestos y poder, dejar estructuras que ya no son adecuadas para el anuncio del Evangelio, los lastres que entorpecen la misión, los lazos que nos atan al mundo».

Colombia pide ayuda a la UE

M. M. L.

Monseñor Óscar Urbina Ortega, presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia, y monseñor Héctor Fabio, director de Cáritas Colombia, visitaron la semana pasada Bruselas para pedir a la

Unión Europea que siga acompañando el proceso de paz en el país y ayude a atender al millón de inmigrantes venezolanos que ha llegado al país. La visita, organizada por la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE), quería también –explicó monseñor Urbina a Alfa y

Omega– mostrar su «gratitud. Se está terminando una etapa, y queremos agradecer todos los proyectos con los que nos han apoyado». Ahora, además de intentar aportar su granito de arena en las negociaciones con el ELN (en el aire con la llegada del nuevo Gobierno), a la Iglesia le preocupa el retraso que lleva la fase II del acuerdo con las FARC. En ella, «se preveía la intervención en los territorios» para poner en marcha la reforma agraria «y garantizar una presencia sólida del Estado», explica monseñor Fabio.

Fran Otero

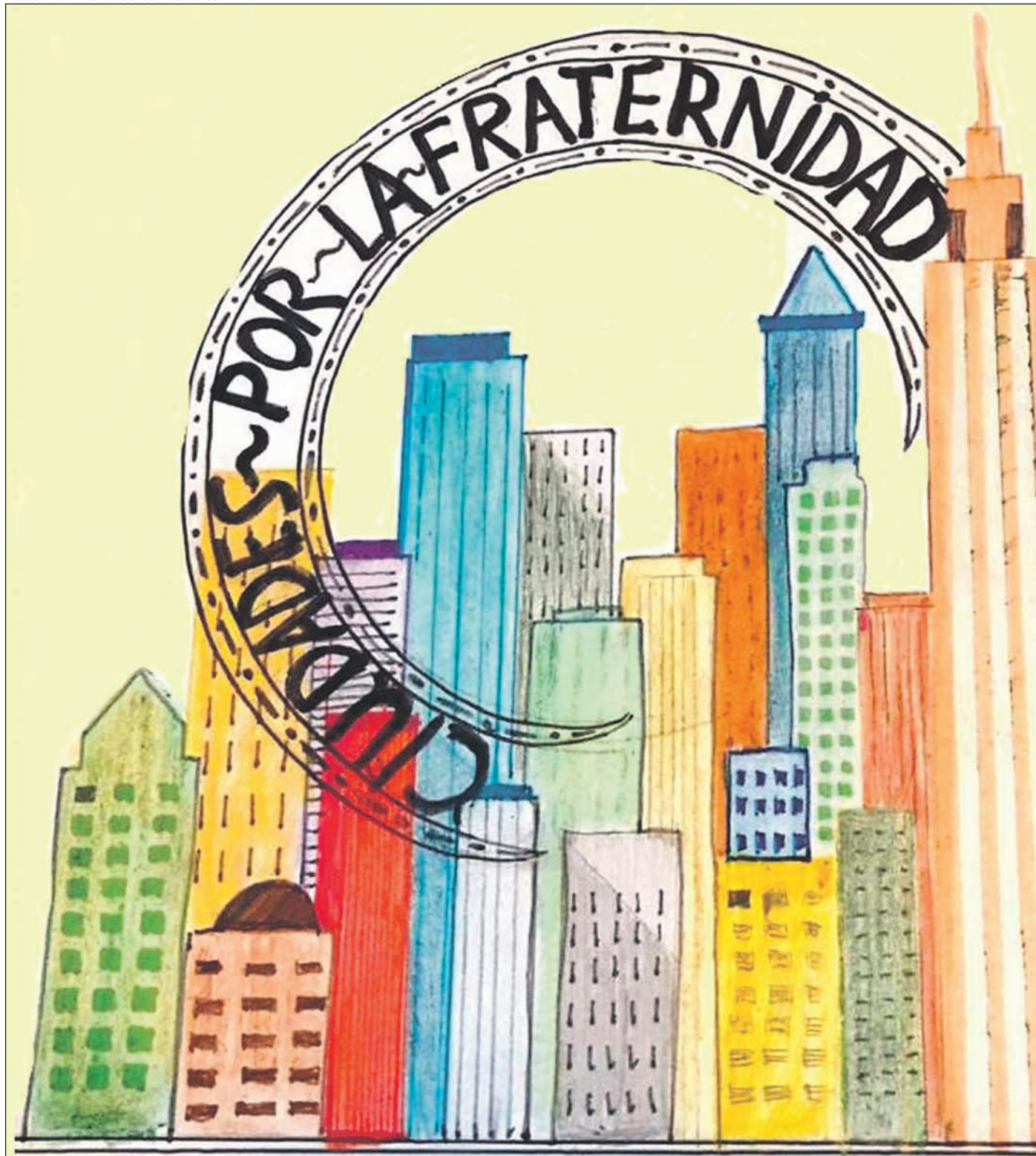
Chiara Lubich, fundadora del Movimiento de los Focolares, siempre se refería a la fraternidad cuando pisaba terreno político, sobre todo, en los parlamentos e instituciones que visitó a lo largo de su vida. Solía decir que tras la Revolución francesa y hasta nuestros días, la libertad y la igualdad se han ido desarrollando como verdaderas categorías políticas, algo que no sucedió con la tercera pata del trionfo: la fraternidad. Y abundaba: solo las tres juntas podrían dar como resultado una política que responda a los problemas de hoy. Por ejemplo, solo la fraternidad puede hacer que los bienes se muevan y entre en acción la solidaridad para resolver la desigualdad entre ricos y pobres. «Se toma conciencia de que toda ideología política puede ser la respuesta a una necesidad social y, por lo tanto, es necesaria para el bien común. La crítica puede ser constructiva hasta llegar a poner en práctica la aparente paradoja de amar el partido del otro como el propio, porque el bien del país tiene necesidad del trabajo de todos», explicó la propia Lubich en el Palacio de Westminster, sede del Parlamento británico, en 2004.

Desde entonces, han sido muchos los políticos, se cuentan por miles, que han asumido la propuesta de Lubich a través del Movimiento Político por la Unidad (MPpU), que ella misma fundó, y que han promovido encuentros y grupos de trabajo que han desbloqueado –en Italia por ejemplo– algunas leyes tras muchos años. Una propuesta innovadora que ha dado un paso más con la Asociación Ciudades por la Fraternidad, que acaba de nacer en España para unir a ayuntamientos, personas y asociaciones para proponer la fraternidad como instrumento y fin del bien común y de una sociedad inclusiva.

Inspirada en una experiencia similar en Italia, la Asociación Ciudades por la Fraternidad fue constituida el 29 de septiembre, promovida por personas vinculadas al MPpU y la Asociación Humanidad Nueva España, y a la que se han sumado como socios fundadores los ayuntamientos de Caravaca de la Cruz (Murcia), Ainsa (Huesca), Utrillas (Teruel) y Don Álvaro (Badajoz), cuatro asociaciones y 56 personas físicas. A todos ellos se pueden incorporar más municipios, personas u otras organizaciones, pues el plazo para ser socio fundador no expira hasta finales de noviembre.

La definición que se han dado es la de una red abierta donde participen instituciones, asociaciones y ciudadanos interesados en llevar la fraternidad a la vida de sus ciudades. Su objetivo: crear un espacio de trabajo permanente de experiencias positivas que se pongan en red y se multipliquen, donde se manifiestan la paz, los derechos humanos, la justicia social... Y la metodología: el diálogo entre la sociedad civil, las asociaciones, las diversas formas de voluntariado y las instalaciones de modo que descubran

Fotos: Movimiento de los Focolares



Libertad, igualdad... ¿y fraternidad?

▼ El Movimiento de los Focolares promueve una asociación de ciudades para elevar la fraternidad a categoría política. «El cambio sería copernicano», aseguran. Hasta la fecha se han sumado cuatro ayuntamientos de distinto signo en Aragón, Murcia y Extremadura

la belleza de pensar y trabajar juntos por un proyecto común.

Pilar Ferrero es concejala del Ayuntamiento de Castell-Platja d'Aro (Girona) y una empeñada en extender la cultura de la fraternidad. Por ello preside la asociación. «Todo surge en el seno del MPpU, cuando nos preguntamos qué podíamos hacer ante la situación política que ha vivido nuestro país en los últimos años. Vimos que en

Italia había una iniciativa que conectaba en red a municipios y pensamos que podía ser una solución. Año y pico después, aquí estamos», explica en conversación con *Alfa y Omega*.

Lo innovador de la iniciativa es que conecta a municipios donde gobiernan distintas fuerzas políticas, pero no implica solo al gobierno, sino también a toda la corporación. Así, en Caravaca de la Cruz, Ainsa o Don Álvaro

gobierna el PSOE, pero la moción para incorporarse a Ciudades por la Fraternidad fue aprobada prácticamente por unanimidad. En Utrillas, donde gobierna Compromiso por Aragón, partido vinculado a Ciudadanos, la votación se hará la semana que viene en pleno extraordinario.

Que se encuentren personas e instituciones de diferente signo político, compartan inquietudes y lleven la



la fraternidad?

fraternidad a la política no debería extrañar, pero no es lo común. «La política tendría que primar el bien común y las relaciones entre personas. Porque si la fraternidad entra ahí, el giro sería copernicano. Cambiaría la manera de hacer política desde las administraciones. Desde los ayuntamientos, que es lo más cercano a los ciudadanos, se puede hacer una labor impresionante. Y no solo esto; también puede ser una aportación para que caigan cierto tipo de barreras que se están levantando últimamente», explica Pilar Ferrero.

«A través de esta alianza colectiva de ideas y proyectos, pretendemos hacer patente nuestro compromiso

con el diálogo social, abierto a todos los ciudadanos e instituciones que compartimos el entusiasmo vital por la fraternidad», apunta José Moreno Medina, el alcalde de Caravaca de la Cruz, el municipio más populoso de los adheridos a esta iniciativa.

Enrique Pueyo es otro de los alcaldes que ha metido a su ayuntamiento, Ainsa, en esta aventura. Ya formaban parte del grupo de Ciudades por la Paz a nivel mundial y ahora se han implicado en llevar la fraternidad a la política. La realidad de su entorno le permite practicar el consenso y el acuerdo con los municipios vecinos, pues los beneficios son evidentes: «Somos más fuertes como pueblo y,



Un momento de la asamblea constituyente de la asociación el 29 de septiembre

además, los ciudadanos tienen una mejor visión de la política». «Pero para llegar a acuerdos –continúa– hay que ceder. Esto se hace realidad en los ayuntamientos, pero cambia a nivel autonómico y nacional, donde las cosas se tensan bastante». Pueyo cuenta que en otros tiempos la división política fue causa de división social en el pueblo, hoy superada. «Bajamos la tensión con acuerdos y ahora todos estamos más unidos; en poblaciones pequeñas como la nuestra es fundamental», añade.

Política en mayúsculas

En Badajoz, el alcalde de Don Álvaro, Estaban Cortés, es la imagen del compromiso con la política. Renunció a vivir exclusivamente del ayuntamiento y lo sigue haciendo de su trabajo. Cree que las altas esferas de la política deberían mirar de vez en cuando a los municipios pequeños, pues en ellos se vive la política en mayúsculas. «No recuerdo que la oposición me haya puesto pegas cuando hacemos propuestas a favor de nuestro pueblo. Por eso, creo que todos los políticos deberían pasar en algún momento por la gestión en un ayuntamiento de estas características», añade.

Abunda en esta idea Joaquín Moreno Latorre, el alcalde de Utrillas, otro de los municipios que apuestan por la fraternidad: «Los vecinos de nuestros municipios no entienden que los grupos políticos se enfrenten o haya trabas a la hora de llegar a consensos». Más aún, buscan ellos mismos el contacto con sus representantes sin mirar tanto a las siglas del partido al que pertenece. El problema, en su opinión, llega cuando desde las direcciones provinciales, regionales o

nacionales de los partidos se dan indicaciones que contradicen al trabajo que hace el alcalde o el concejal.

La idea, insiste Pilar Ferrero, tiene que ver con recuperar el ideal de la vocación política, que no es otro que ponerse al servicio de una comunidad de un pueblo: «Cuando uno cree que hay cosas más importantes que este servicio, algo va mal. Por eso es importante fomentar la fraternidad, porque se descubre que en el otro partido también hay verdad». En este sentido, apuesta por enriquecer la democracia participativa con la relacional, donde las relaciones tengan «un papel importante».

Día de la Fraternidad

Una vez constituida la asociación y aprobados sus estatutos, los siguientes pasos serán la inclusión de nuevas instituciones, arrancar el trabajo en común entre los asociados, y la preparación de un Día de la Fraternidad, que se está acabando de definir, pero que se celebrará de próximo mes de marzo. «Intentaremos poner en red todo lo que estamos haciendo para que sirva de inspiración a otros y ayude a difundir esta propuesta de fraternidad», subraya.

Y concluye Nieves Cruz, presidenta del MPpU: «La fraternidad permite introducir nuevos principios en el quehacer cotidiano; por ello la importancia de la presencia como socios fundadores de los ayuntamientos, cuyas corporaciones se comprometen a introducirla como parte de su proyecto político, haciendo posible que no se gobierne nunca contra nadie, ni solo como expresión de una parte de los ciudadanos, sino de toda la ciudadanía. De este modo, juntos, se garantiza la soberanía del pueblo».

El jesuita de las periferias de Málaga

▼ Este sábado, 20 de octubre, Málaga acogerá la beatificación del venerable Tiburcio Arnaiz, un jesuita que supo combinar su labor catequética en el púlpito con la que le hacía acudir a las periferias de la ciudad para formar y dar consuelo a las clases más desfavorecidas de la Málaga de principios del siglo XX

Ana María Medina
Málaga

Una máxima del futuro beato, «buscad no vuestros intereses sino los de Jesucristo», sirve de lema a la beatificación, un acontecimiento único en la historia de la ciudad en el que se espera la participación de más de 10.000 personas, inscritas ya para seguir la celebración desde la catedral y sus alrededores. La celebración, este sábado, 20 de octubre, estará presidida por el prefecto para la Congregación para la Causa de los Santos, monseñor Angelo Becciu, y será concelebrada por el obispo de Málaga, Jesús Catalá; el cardenal Fernando Sebastián; el nuncio Fratini, y alrededor de 150 sacerdotes. La diócesis de Málaga lleva meses invitando a profundizar en su figura, y los numerosos actos celebrados concluyen con la Misa de acción de gracias del domingo, 21 de octubre, a las 11:30 horas en la catedral metropolitana.

El Padre Arnaiz, SJ, nació en Valladolid el 11 de agosto de 1865, y tras pasar por Ávila, ingresó en la Compañía de Jesús. Al terminar la Cuaresma del año 1912 fue destinado a Málaga, donde –salvo un año en Cádiz–, permaneció hasta su muerte, el 18 de julio de 1926. Realizó una intensa labor de educación y evangelización en los corralones malagueños, casas de vecinos habitadas por gente muy pobre y situadas en los suburbios de la ciudad. En estos corrales estableció una pequeña escuela, dirigida por una maestra que enseñaba a leer, escribir, y matemáticas junto con el Catecismo. También inició un intenso apostolado rural por los pueblos de la provincia, con la ayuda de jóvenes de clase acomodada que multiplicaban sus esfuerzos para llegar a más gente. Su entrega al pueblo fue continua, especialmente a los más pobres, encarcelados, enfermos... así como a religiosas y sacerdotes, a quienes daba ejercicios espirituales y atendía espiritualmente sin descanso. Su fallecimiento fue muy llorado por toda la ciudad y el obispo, Manuel González, en su Misa fúnebre lo puso de ejemplo a todo el pueblo y sus restos fueron seguidos multitudinariamente en su recorrido hacia la iglesia del Corazón de Jesús. Su fama de santidad ha perdurado durante todos estos años, y su sepultura, en dicha iglesia, es visitada cada día por un mayor número de devotos.

Diócesis de Málaga



El venerable Tiburcio Arnaiz, en un cuadro del pintor malagueño Raúl Berzosa

Fundador de misioneras rurales

Vicente Luque, SJ, nacido el mismo año en que falleció el padre Arnaiz, ha sido su biógrafo, el vicepostulador de su causa y uno de los mayores impulsores de su beatificación. Él mismo luchó por levantar, por suscripción popular, un monumento al padre Arnaiz que se alza hoy día en la glorieta de la calle Armengual de la Mota. «El monumento representa al padre Ar-

naiz en camino, en salida, hacia las periferias –explica su vicepostulador–. Ese lugar, hoy centro neurálgico de la Málaga comercial, es desde donde desempeñó su primera labor de atención a los pobres para llevarles la educación y la fe». Esa labor educativa continuó hacia las zonas rurales, llegando hasta las aldeas y cortijadas más distantes como Álora, Valle de Abdalajís, Montecorto y la Sierra de

Diócesis de Córdoba



Pedro Manuel Salado, misionero en Ecuador, con

Gibralfalia. Con la ayuda de María Isabel González del Valle, primera misionera de las Doctrinas Rurales –congregación fundada por ambos– desempeñó una gran labor que aún hoy permanece y que es semilla de la actual Fundación Victoria de colegios diocesanos.

La hermana Leticia Montero, directora de las Misioneras Doctrinas Rurales, destaca la «creatividad apostólica y el *lío* que armó el padre Arnaiz, animando con su palabra y con su ejemplo a un numeroso grupo de seglares malagueños, implicándolos en apostolados incluso heroicos».

Jesús Hinojosa es periodista del *Diario Sur*, y desde niño ha sido testigo de la inmensa devoción que este sacerdote despierta entre malagueños y foráneos. «El padre Arnáiz supo combinar a la perfección su labor catequética en el púlpito con aquella que le hacía acudir a los corralones de la ciudad en busca de formar y dar consuelo a las clases más desfavorecidas de la Málaga de principios del siglo XX. Tal vez ahí reside el secreto de su testimonio de fe sencilla y cercana en un Dios generoso en amor que él difundió especialmente mediante la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, y que el paso de los años no ha conseguido borrar. Su entrega a los demás sin más altavoz que el boca a boca de sus buenas acciones lo subió a los altares mucho antes de que la Iglesia lo hiciera oficialmente».



un grupo de los niños de la casa en la que trabajaba y otra de las misioneras del hogar

Se abre la causa del misionero ahogado por salvar a unos niños

▼ El hermano Pedro Manuel Salado ya está más cerca de la santidad. Primer español cuya causa se abre por la vía del ofrecimiento de vida propuesta por el Papa en 2017, este gaditano falleció exhausto en la orilla en 2012 tras salvar a siete niños de morir ahogados en el Pacífico

Cristina Sánchez Aguilar

Era domingo. 5 de febrero de 2012. Un día aparentemente tranquilo en la costa de Esmeraldas, en Ecuador. La comunidad misionera del Hogar de Nazaret había decidido llevar a los niños de la casa de acogida que regentan en la localidad de Quinindé a pasar el día a la playa de Atacames. La hermana Rosi y una de las niñas mayores se quedaron en una casita haciendo la comida, pero el hermano Pedro Manuel y la hermana Juani, directora de la casa hogar, acompañaron al resto de niños

a que se bañaran un rato en las aguas del Pacífico.

«Esa mañana habían avisado por radio de que esa zona era insegura, pues se preveían pequeños terremotos», recuerdan desde la institución de vida consagrada, fundada por la ciudadrealeña María del Prado Almagro. Pero la noticia no llegó hasta Atacames; «los mismos guardacostas desconocían esta advertencia y no pusieron la bandera amarilla que sí ondeaba en otras playas de Esmeraldas».

Los pequeños jugaban tranquilos en la orilla cuando, de pronto, un remolino se llevó a siete de ellos hacia

dentro. «El hermano Pedro Manuel, pese al respeto que le tenía al mar, no dudó en lanzarse al agua diciendo que tenía que salvar a sus niños. Fue sacándolos uno a uno». Una lucha despiadada, porque como recuerda la hermana Juani, «un socorrista que ayudó a sacarlo del agua nos dijo que era completamente imposible que los salvase y, aun así, lo consiguió».

Los dos últimos, Selena y Alberto, estaban ya muy lejos. «Apenas se distinguían sus cabecitas desde la orilla», recuerda la misionera. Pero los niños se mantenían a flote sin saber nadar porque, como asegura Selena,

Murió en la orilla, exhausto, mientras «sus niños pedían de rodillas a Dios que no se lo llevase. Pero Él ya le tenía preparado un lugar en el cielo»

«sabía que *mi papi* Pedro nos iba a salvar. Cuando llegó hasta nosotros vimos que estaba muy cansado». Fue entonces cuando llegó el surfista y con su tabla logró devolverlos a los tres a la orilla. A los niños, en perfecto estado. Al hermano Pedro, ya con los pulmones encharcados. Murió en la orilla, exhausto, mientras «sus niños pedían de rodillas a Dios que no se lo llevase. Pero Él ya le tenía preparado un lugar en el cielo, seguramente muy cerca de la Virgen, a quien tanto amó». «*Papi* Pedro murió como vivió, entregando su vida a Dios y a sus niños», afirmó el obispo español de Esmeraldas, Eugenio Arellano, al conocer la noticia.

Primera causa en España sobre ofrecimiento de vida

Este 12 de octubre el obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, presidió la sesión de apertura de la causa de beatificación y canonización del religioso, celebrada en la catedral de Córdoba. «Es la primera causa que se abre en España sobre el ofrecimiento de vida» el nuevo camino que propuso el Papa en 2017 para alcanzar la santidad, asegura el postulador de la causa, Miguel Varona. «Esta propuesta del Papa encaja a la perfección con la historia de Pedro Manuel: hay que probar que un cristiano asume un riesgo donde hay peligro de muerte». Metiéndose en el agua, culminó su ofrecimiento diario de dar la vida por los otros. Además, una de las primeras cosas que se exige «es que haya fama de santidad. Y con él la hay, porque no solo de Ecuador, sino desde muchos países de América Latina, acuden a la tumba a pedir favores». Este conocimiento se debe «a los medios de comunicación, que han difundido su historia».

El hermano Pedro Manuel Salado, nacido en Chiclana en 1968, era un joven tímido y apasionado de la guitarra. Tras un viaje a Taizé en 1990, comenzó el noviciado en el Hogar de Nazaret de Córdoba, institución de vida consagrada dedicada a vivir en fraternidad y trabajar con niños en situaciones de desamparo.

Nueve años después fue destinado a Quinindé para realizar su misión en una casa hogar que la institución tiene en Ecuador. Allí trabajó sin descanso hasta su fallecimiento, «con una entrega reconocida por aquellos que lo conocían y convivían con él», recuerda la hermana Juani. «Era un imán para los niños, siempre tenía tiempo para jugar con ellos y contarles un repertorio de historietas». Aquel fatídico 5 de febrero «nos mostró de verdad todo el amor que tenía a sus niños: dio la vida por ellos».

«Dios hace su trabajo, pero nos necesita a nosotros»

▼ La laica comboniana Carmen Aranda, misionera en Uganda, es uno de los rostros de la campaña del Domund de este año

Fotos: Carmen Aranda



Carmen Aranda, con los niños del orfanato de St. Jude

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Cuándo surgió tu inquietud misionera?

Yo toda mi vida me he cuestionado por qué he nacido en España y por qué otras personas no. Era algo que siempre me ha inquietado en mi relación con Dios: ¿por qué yo he nacido aquí y Dios me lo ha dado todo, y sin embargo otras personas en otras partes del mundo no tienen una vida como la mía? Me parecía una injusticia de nacimiento. A todo ello se une la fascinación que ha ejercido sobre mí, desde muy joven, la figura Jesucristo. Estos dos factores son los que me llevaron a una búsqueda para experimentar la vida de otras personas con menos suerte que yo, para irme de verdad a vivir con ellos en su contexto, para hallar respuestas y compartir con ellos su vida, una vida de mínimos, sin muchas cosas. Así, busque distintos carismas y encontré a los laicos combonianos, con los que me sentí en casa.

Y te fuiste a Uganda...

Eso fue en agosto de 2014. Me fui por tres años.

¿Qué encontraste allí?

Yo soy muy positiva y llegue con mucha ilusión, me quedé con lo boni-

to, la gente sonriente, la naturaleza, el hecho de que allí son muy felices. Pero conforme fueron pasando los meses me fui dando cuenta de la dureza de la vida: niños que mueren por una malaria, mujeres que caminan kilómetros solo para conseguir agua, madres que mueren en el parto... Y esto con rostros concretos, de personas que vas conociendo allí. Me moví dentro de un espectro muy amplio, entre muy bonito y muy complicado a la vez. Yo he sido muy feliz allí, pero también he sido consciente de la dureza de su vida.

¿Cómo era el orfanato en el que trabajabas?

Los niños procedían de familias desestructuradas: madres solas, padres que enviudan y se vuelven a casar... Todos los niños viven en varias casas a cargo de mujeres que no son sus madres biológicas, mujeres que estaban contratadas y que a lo mejor dejaban a sus propios hijos fuera y no los veían en varios días. Su vida era muy dura también.

¿Cómo era tu trabajo allí?

Éramos cuatro chicas laicas combonianas que apoyábamos alguna de las gestiones del orfanato. Yo me ocupaba sobre todo del granero. Y también realicé un taller de arte con los

niños del orfanato, una experiencia chulísima porque los niños se dieron cuenta de que podían hacer cosas muy bonitas.

¿Y además del granero?

Me llamaba mucho el estar junto a esas mujeres, por lo duro de su vida. Los niños al fin y al cabo están muy bien atendidos y los voluntarios se volcaban con ellos, pero las condiciones de esas mujeres me tocaban mucho el corazón.

¿Cómo te acercabas a ellas?

Fue complicado para mí compartir mi experiencia de Dios con ellas, ese Dios que me ha dado tanto a mí, un Dios buenísimo conmigo. Me daba cierto pudor transmitírselo a ellas, compartir a Dios en ese contexto. Pero al final salía de algún modo, hablando con una de ellas, fijándote en ella, hacerle un pequeño regalo, abrazarla y hacerla sentir especial...

¿Y con los niños?

Me llamó especialmente la atención que nos preguntaban continuamente si nos acordábamos de su nombre. Para ellos era muy importante sentirse únicos, y que tuviéramos una relación digna con cada uno de ellos. Por las tardes rezábamos todos juntos. Compartíamos la cotidianidad, cosas muy normales...

El lema del Domund de este año es *Cambia el mundo*. ¿Crees que lo has conseguido en estos tres años?

Es un lema que me da vértigo, porque no fui allí con la intención de cambiar nada. Sí ha experimentado que algo cambia cuando tú te desarmas y abres tu corazón a lo que pasa a tu alrededor, sin ceder a la indiferencia ni al individualismo. Y también he comprobado que transformas el mundo cuando te dejas evangelizar por ellos, por cómo viven y ven la vida, por cómo dan gracias a Dios por lo poco que tienen. La misión es compartida, ha nacido de estar juntos. Ha sido mi misión y la misión de ellos conmigo.

Acabo con la pregunta que te hacías de pequeña: ¿por qué tú, y no ellos?

La respuesta no la tengo, pero me he dado cuenta de que tengo que dejar a Dios su espacio. Yo no puedo llegar a todo. Tenemos que dejar a Dios ser Dios, y confiar en Él. Yo no entiendo por qué yo y no ellos, pero sí sé que puedo hacer todo lo que esté en mi mano por ser su herramienta. El trabajo principal es el suyo, aunque Dios también nos necesita a nosotros. Yo hago mi trabajo y le dejo su parte a Él.



Carmen Aranda nació en Murcia hace 38 años.

Estudió Historia del Arte, y un máster en restauración en Roma. Se marchó como misionera laica a Uganda, donde ha trabajado en el Orfanato de St. Jude, creado para acoger al gran número de niños huérfanos tras la guerra civil. Acompañaba a los niños y a mujeres que ejercen de madres no biológicas, colaborando con la logística del orfanato y apoyando el trabajo pastoral de las misioneras combonianas.

Voluntariado misionero de jóvenes

«Gracias a la misión me enamoré de la Iglesia»

Jóvenes por la misión



Una reunión del grupo Jóvenes para la Misión. Al fondo, Pablo de Mengerina

J. L. V. D-M.

«Hace dos años tenía una relación con Dios muy personal y había muchas cosas de la Iglesia con las que no estaba muy de acuerdo, pero entré en un grupo de formación de jóvenes misioneros y ese fue el año que conocí a la Iglesia. Luego me fui de misión y hoy estoy enamorado de ella». Esta es la experiencia de Pablo de Mengerina, un estudiante de Ingeniería Industrial de 21 años cuya vida ha cambiado gracias al voluntariado misionero.

Como él, cada año son miles los jóvenes españoles –solo en Madrid, más de 2.000– que se embarcan en la aventura de pasar un verano misionero dedicado a los demás en cualquier parte del mundo. «Nos gusta decir que estos jóvenes no son estrictamente misioneros *ad gentes* –explica Manuel Cuervo Godoy, subdelegado de Misiones de Madrid–, pero tampoco son solo voluntarios. Son personas que tienen una inquietud misionera en el corazón y quieren conocer la labor de los misioneros de primera mano».

Además, no van de cualquier manera, sino que «acuden con una preparación previa que depende de la institución que envía. Por ejemplo, a los jóvenes que son enviados por nuestra delegación se le pide participar en el grupo Jóvenes para la Misión, donde

reciben formación una vez al mes comenzando siempre con la adoración, además de ayudar a organizar las actividades misioneras de la diócesis».

Es el proceso que siguió Pablo, a quien su párroco, el delegado de Misiones de Madrid, José María Calderón, invitó al grupo de jóvenes. Empe-

zó colaborando con las actividades de la delegación, fue a las javieradas, recibió formación... «y ese fue el año que conocí de verdad la Iglesia, y la conocí de la mano de la misión», cuenta Pablo.

De repente, «me encontré en una nube, me enamoré de la Iglesia. En-

«El Domund cambia el mundo»

El primer pregón del Domund tras la muerte de Anastasio Gil estuvo a cargo de la periodista Cristina López Schlichting, que hizo una semblanza agradecida del último director nacional de Obras Misionales Pontificias, fallecido el 7 de septiembre. «Anastasio ha dado todas sus energías por los misioneros. Tuvo mil funciones organizativas, pero hizo dos cosas excepcionalmente. La primera, venerar con un respeto absoluto cada céntimo que entraba para las misiones, ahorrando hasta la extenuación. Y, segunda, darnos sin tregua la lata a los periodistas para hacer visibles a los misioneros en los medios», dijo la presentadora radiofónica la semana pasada en la catedral de Valladolid. Durante su intervención,

López Schlichting recordó a varios misioneros españoles que encontraron la muerte en la misión, y declaró que «los misioneros no son gente ingenua, pobres palurdos de épocas pasadas. Tampoco son filántropos, u hombres y mujeres que luchan simplemente por la justicia universal, cosa que también hacen. No, el suyo es un testimonio revolucionario de la verdad. Son seres humanos que van hasta el fondo de sí mismos y regresan con una mirada enamorada que les hace reconocer la dignidad de los otros. Entregan todo porque reciben todo. Existen para restablecer la estatura del ser humano. También la nuestra. El Domund cambia el mundo, yo lo he visto».

tré con dudas y me encontré con la misión, que es el objetivo principal de la Iglesia. Fue naciendo en mí la necesidad de ayudar, conocí lo que hace la Iglesia por los demás y hoy estoy completamente enamorado de eso».

También surgió la posibilidad de pasar un verano misionero, y Pablo se lanzó «por la posibilidad de llevar allí la Iglesia. Aquí en España cualquiera tiene la posibilidad de conocerla, si quiere. Pero en otros lugares no. Más que ayuda de tipo material, me ilusionó el hecho de poder llevar allí la Iglesia, todo lo que es y todo lo que te da».

«Mi vocación es misionera»

Entonces, en 2017 se fue a Etiopía un mes como voluntario. Iba muy preparado, pues el mes anterior se dedicó a rezar y a leer textos como el decreto *Ad gentes*, la encíclica *Deus caritas est* o la vida de santa Teresa de Calcuta... Pero al llegar al orfanato de las Misioneras de la Caridad en Adís Abeba «tuve un primer sentimiento de rechazo a estos niños, porque fue una aterrizaje muy duro e impactante». Sin embargo, poco después se lanzó y se acercó a una chica que estaba cabizbaja en un rincón: «Le cogí la mano y le hablé, aunque no creo que ella me entendiera nada, pero me dio un abrazo y no me soltaba. Después de haber rechazado a unos niños que no tienen nada, me di cuenta de que Jesús responde dándote un abrazo. Luego abracé, me acerqué a una mujer con heridas y cáncer, le di de comer a otra enferma. Al final del día me pregunté cómo había podido ser capaz de hacer lo que había hecho, porque yo fui a la misión con mucho miedo a las enfermedades, y me di cuenta de que había sido el Espíritu Santo en mí».

Pablo ha aprendido que «el cristiano es un instrumento para Dios, que nos usa cuando Él quiere y para lo que quiere. Mi misión es estar disponible para la misión de Dios para mí, que en Etiopía me eligió para amar a los que Él quería amar».

La vuelta siempre es dura para un misionero que vuelve de la misión, como también lo fue para Pablo: «Aquí, la vida es muy diferente: la gente se queja, no valora lo que tiene, falta cariño y de amor, falta fe incluso». Para los demás, como por ejemplo sus amigos, Pablo es un *valiente*, pero «para nosotros la misión es algo normal. Dios nos ha cogido, nos ha llevado y nos hemos ido, y luego volvemos».

Por eso, aunque antes de viajar se preguntaba si sería capaz de amar a los pobres y enfermos y dudaba de su decisión, «hoy, habiendo vivido lo que he vivido, tengo muy claro que mi vocación es misionera, porque yo soy un mero instrumento; lo hace todo Dios. Yo no tengo que ser capaz de nada y soy débil, pero puedo ser misionero porque Dios puede hacerlo en mí».

De hecho, Pablo sigue en el grupo Jóvenes para la Misión, y seguramente este verano volverá a hacer las maletas. «Y en mi horizonte está el poder pasar en el futuro más tiempo, quizá varios años, en la misión», asegura.

Monseñor Jesús García Burillo, obispo de Ávila, tras la clausura del Año Teresiano

«Teresa está muy cerca de la santidad que propone el Papa»

Ricardo Muñoz



Monseñor Jesús García Burillo cierra la puerta santa, al clausurarse el I Año Jubilar Teresiano, en Ávila, el 14 de octubre

▼ En solo cuatro años, Ávila ha vivido el V Centenario de santa Teresa de Jesús, y el primer Año Jubilar Teresiano ordinario, fruto de aquel. Poco después de cerrar, el domingo, la Puerta Santa, monseñor **Jesús García Burillo** (Alfamén -Zaragoza-, 1942) analiza el fruto en la diócesis, de la que es pastor desde 2003

Maria Martínez López

Después del V Centenario de santa Teresa, se quería que este primer Año Jubilar ordinario estuviera más centrado en la interioridad. ¿Se ha cumplido este objetivo?

Yo creo que sí. La propuesta era clara: la unión con Jesucristo y con los hermanos, y un camino o proceso de vida interior, como una síntesis actualizada de la vida cristiana. Los peregrinos venían de distintos lugares, cada uno con sus objetivos. Pero al llegar aquí, participar en la acogida y las celebraciones, y leer la carta pastoral *Camina con determinación*, que ha sido el eje de todo este año, se han encontrado en la necesidad de entrar en sí mismos. Pero no para quedarse así, sino para después salir.

Una de las novedades de este año han sido las cuatro rutas teresianas que recorrían la diócesis.

Coincidían con esa idea central nuestra de la Teresa en camino. Uno de sus objetivos era integrar a la casi totalidad de la diócesis. Esos caminos pasan por infinidad de pueblos pequeños, que se han sentido llamados a participar en la preparación y en la acogida. Eso ha sido muy importante. Desde las diócesis nos han preguntado mucho por ellas. Evidentemente, al ser la primera vez, todavía se nos plantea el reto de preparar los caminos adecuadamente. En lo sucesivo intentaremos perfeccionarlos.

¿Cómo eran los peregrinos que se han acercado a Ávila?

La mayor parte venían porque les ha atraído algo que han leído o estudiado sobre la Santa. Se trata de acercarse al Señor pero por el camino que ella trazó y nos invita a seguir. Santa Teresa tiene una fuerza, un atractivo extraordinario. Así se demostró durante el V Centenario, cuando se

vio cómo tantas personas de distintos ámbitos de la cultura, la ciencia y la espiritualidad se sentían atraídas y necesitaban expresar de una forma u otra la relevancia de esta mujer, con esas características humanas y divinas tan singulares.

Reformadora, mística, literata, doctora de la Iglesia... ¿sigue siendo santa Teresa válida como modelo de santidad cuando el Papa habla más bien a la clase media de la santidad?

Ella misma tiene expresiones casi caladas a esa. He hecho un trabajo comparando las características del santo de hoy como las ofrece el Papa (la paciencia, la alegría, la audacia, la oración y la vida comunitaria) con la vida de la Santa, y hay una gran proximidad. Tiene además expresiones clarísimas en las que dice que el Señor nos invita a todos, no solo a los buenos. Tenía además una tendencia a fijarse en las figuras bíblicas de los pecadores, que se acercaban al Señor atraídos por su misericordia. También las características de la sociedad y la cultura de hoy nos invitan a un proceso hondo de reforma. Ella reformó el Carmelo, pero con un amor a Jesucristo y a la Iglesia que superan cualquier expectativa y programa que uno se haga.

Ha cumplido ya 76 años. ¿Es este el principal legado por el que le gustaría que le recordaran en Ávila?

Evidentemente, mi servicio episcopal ha estado muy ligado a estos grandes acontecimientos. Son providencias que el Señor nos depara. La riqueza histórica que hay en la diócesis, con cinco carmelos descalzos y uno calzado, es una fuerza muy viva en la que permanece el espíritu de la Santa y a la que es imposible sustraerse. Y un obispo no se sustrae, sino todo

«Hay que ensanchar el corazón a todo lo que nos acerque a la vida de los jóvenes, y a partir de ahí trazar horizontes de renovación para la Iglesia y la sociedad»

lo contrario: profundiza todo lo que puede, y al final de ese proceso está el encuentro con Jesucristo y el transmitirlo a los demás. La evangelización es el Evangelio. Pero este en muchas ocasiones se vive a través del ejemplo de los santos (también de san Juan de la Cruz), que puede ser una oferta válida de renovación para el tiempo de hoy.

¿Cómo se vive el Sínodo sobre los jóvenes en una diócesis envejecida y despoblada, donde este año se han ordenado cuatro sacerdotes?

Esas ordenaciones han sido algo extraordinario, un regalo del Señor a través de la Santa, porque desde que vine he ordenado aproximadamente un sacerdote por año. Este grupo llegó al seminario sobre todo a través de la Pastoral Universitaria. A partir del V Centenario y del Encuentro Mundial de la Juventud ha habido un trabajo muy intenso en la pastoral universitaria y está dando muchos frutos, también con media docena de vocaciones femeninas. Pero no podemos distraernos, porque los retos son muy grandes y reclaman un esfuerzo y una parresía grandes. Como dice el Papa, hay que ensanchar el corazón a todo lo que nos acerque a la vida de los jóvenes, y a partir de ahí trazar horizontes de renovación para la Iglesia y para la sociedad. Estamos siguiendo el Sínodo muy de cerca, y aplicaremos sus conclusiones, porque el Papa es un verdadero dinamizador de la vida cristiana, especialmente con los jóvenes. Con él va a pasar un poco como con san Juan Pablo II, que los jóvenes son los que mejor lo entienden.

Hermanidad de la Macarena de Sevilla



Participantes del Programa de Acogida de Niños Bielorrusos de la Hermandad de la Macarena de Sevilla

Hermandades abiertas al encuentro de la sociedad

▼ Solo en Sevilla invierten más de seis millones de euros cada año en acciones sociales y de caridad, una labor que mejora a medida que elevan «su temperatura espiritual». «Llevar adelante la caridad hace felices a todos los que intervienen en el proceso», afirma el hermano mayor del Rocío de Sevilla

F.O.

Es bien sabida la importancia que las hermandades y cofradías tienen en Sevilla; no solo para la Iglesia, sino también para la vida social de la ciudad. Su fuerza entra en todas las realidades y también en la universidad, que incluso dedica cursos de especialización en Derecho de Hermandades y Cofradías, como el que organiza la Fundación San Pablo Andalucía CEU. Es en este contexto en el que se enmarcó una mesa redonda celebrada hace una semana donde se puso de manifiesto el compromiso de las hermandades sevillanas con la sociedad y, dentro de ella, con los más vulnerables. De hecho, las acciones sociales y de caridad que realizan estos grupos en Sevilla se cuantifican en un total de seis millones de euros.

En este sentido, el hermano mayor del Gran Poder, Félix Ríos, reivindicó que la hermandades deben abrirse a la sociedad y encontrarse con ella; por ello, tiene claro que la caridad tiene primero que transformar a las propias hermandades para luego cambiar la sociedad: «La caridad no

se gestiona, se vive». En este sentido, apostó por salir «de las zonas de confort» e incluso entrar en colaboración con ONG «sin situarse en un plano de superioridad». Y concluyó: «Tenemos que hablar más de procesos de cambio que de conquistar espacios de poder, como nos dice el Papa Francisco».

Coincide el hermano mayor del Rocío, Marcos Cañadas, en la advertencia ante el acomodo y los automatismos, y añade que no hay que olvidar al que tienen al lado en la hermandad. «No es bueno olvidar el sentido final de lo que se pretende, por eso hay que ensanchar nuestro horizonte e ir más lejos, pero al mismo tiempo, mirar al que tenemos al lado en la hermandad. No podemos dejar de reconciliarnos con el hermano que tenemos al lado», dijo. El reto para el hermano mayor de la Esperanza Macarena, José Antonio Fernández Cabrero, son las obras de misericordia espirituales: «Cuánto nos cuesta consolar, perdonar, dar buen consejo y sufrir con paciencia los defectos del prójimo».

El hermano mayor de la Pasión, José Luis Cabello, introdujo una nueva variable en el debate sobre la ac-

ción social de las hermandades: la necesidad de profesionalización. De hecho, la suya cuenta con una fundación que, dijo, «es un instrumento, no fin en sí mismo». Hacerlo así, continuó, supone adquirir unos compromisos con la calidad y las auditorías, así como con las administraciones públicas y entidades privadas con las que colaboran. Una idea en la que abundó Ignacio Valduérteles, hermano mayor de la Soledad de San Lorenzo, al referirse al necesario cumplimiento de la Ley de Transparencia y a llevar las cuentas con rigor y diligencia.

En concreto, insistió en la necesidad de profesionalización, sobre todo para recabar más recursos económicos y así llegar a más gente: «Hay que relacionarse más con las empresas en el ámbito de la responsabilidad social corporativa». La realidad es que la financiación para los proyectos, en todos los casos, procede fundamentalmente de parte de las cuotas de los hermanos, donaciones, así como de los distintos eventos y acciones que se distribuyen a lo largo del año: lotería, capeas, colectas, conciertos...

La periodista Charo Padilla, primera mujer en pregonar la Semana Santa de Sevilla

La periodista Charo Padilla se convertirá en la primera mujer en pronunciar el pregón de la Semana Santa de Sevilla, tal y como ha decidido la sección de Penitencia del Consejo General de Hermandades y Cofradías de Sevilla. Este hito tendrá lugar el domingo 7 de abril de 2019 en el Teatro de la Maestranza. Natural de Sevilla, Padilla es una gran experta en la Semana Santa de su ciudad, de la que lleva informando cerca de dos décadas en Canal Sur Radio a través de reportajes y de retransmisiones en directo. Además, escribe una columna semanal titulada *El Pinganillo*, que ve la luz cada Cuaresma desde este año en el *Diario de Sevilla*. La designación ha generado numerosas reacciones positivas entre las que se encuentra la de la presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, que manifestaba lo siguiente en la red social Twitter: «Enhorabuena por ser la primera mujer pregonera de la Semana Santa de Sevilla. Llevamos años disfrutando de tus retransmisiones y te mereces este reconocimiento».

XXIX Domingo del tiempo ordinario

«Servir y dar la vida»

Durante los últimos domingos estamos acompañando al Señor en su camino a Jerusalén, es decir, hacia su Pasión, Muerte y Resurrección. Los dos anuncios de la Pasión que hemos escuchado hasta ahora por boca de Marcos se caracterizan por la poca comprensión de los discípulos ante tan dramática noticia sobre el futuro del Señor. Marcos ha querido insistir incluso en una falta de delicadeza y de sintonía entre el estado de ánimo de Jesús y las preocupaciones mundanas de los apóstoles.

El episodio al que asistimos este domingo es continuación precisamente del tercer anuncio de la Pasión, donde el Señor ha revelado de nuevo que el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, lo condenarán a muerte y, a los tres días, resucitará. Si tras el primer anuncio el Señor llamaba a Pedro directamente *Satanás*, y tras el segundo discutían quién sería el mayor entre ellos, ahora Santiago y Juan le piden a Jesús sentarse en su gloria uno a su derecha y otro a su izquierda. A diferencia de la narración de Mateo, donde es la madre la que pide esto para sus hijos, en Marcos son los mismos apóstoles los que se dirigen al Señor, poniendo de manifiesto que están lejos de comprender lo que Jesús les acaba de anunciar.

«No sabéis lo que pedís»

Los anuncios reiterados de la muerte del Señor unidos a estas sorprendentes reacciones por parte de los discípulos pretenden hacernos caer en la cuenta de la desproporción entre los planes de Dios y los del hombre. No pocas veces habían oído hablar los discípulos del reino de Dios; y no eran pocos los que, incluidos los apóstoles, habían interpretado este reino

en términos políticos o de dominio. La respuesta del Señor desmontará por completo esta visión. Al hablar del cáliz que iba a beber y del bautismo con el que iba a ser bautizado, está presentando un horizonte que, lejos de hablar de éxito, humanamente entendido, sitúa ante los discípulos la desgracia y la muerte, representadas por el cáliz y el bautismo. Para iluminar estas imágenes sirven el resto de pasajes de la Escritura que la liturgia nos ofrece este domingo; en concreto, la primera lectura, de Isaías, y la lectura de la carta a los hebreos. En la primera, que forma parte del cuarto canto del Siervo, proclamado también en la celebración de la pasión del Viernes Santo, se alude al que es triturado con el sufrimiento, que entrega su vida como expiación y carga con los crímenes de muchos. La carta a los hebreos se refiere a Jesús como al sumo sacerdote probado en todo, menos en el pecado; alguien que se ha convertido en mediador entre Dios y los hombres. No es posible, por lo tanto, contemplar el cáliz y el bautismo, al que el Señor se refiere, sin considerar a Cristo no solo como quien se dirige hacia un destino dramático, sino como el que únicamente de este modo será glorificado. No será posible ahorrarse la Pasión y la Muerte para alcanzar la Resurrección.

No será así entre vosotros

El pasaje que leemos este domingo nos sirve para constatar la distancia entre la teoría y la realidad. A pesar de que Marcos consiga, en cierto modo, dejar en mal lugar a los hijos de Zebedeo, la Palabra de Dios nos señala también a nosotros. Teóricamente casi nadie censura expresiones como «ser servidor de los demás», «ser es-

ANAK-TNK



clavo de todos» o «servir y dar la vida». En la práctica, nadie tiene la disposición natural para llevar esto a cabo. Y la mayoría de las veces, si servimos, lo hacemos por algo; al menos para que se vea y se sepa. Cuando el Señor pide ser esclavo, servir y dar la vida, lo pide

en serio y sin la expectativa de obtener nada a cambio. Ese será el camino para sentarse en el Reino de Dios.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, se le acercaron los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que nos hagas lo que te vamos a pedir». Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?». Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo

me voy a bautizar?». Contestaron: «Podemos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y seréis bautizados con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, sino que es para quienes está reservado». Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, llamándolos, les dijo: «Sabéis que los que son re-

conocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por la multitud».

Marcos 10, 35-45

Lawrence OP



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

De una pastoral para los jóvenes a una con los jóvenes

Archimadrid / José Luis Bonaño



El cardenal Osoro con dos jóvenes, en la última fiesta de la Sagrada Familia, en la catedral de la Almudena

▼ Los jóvenes tienen que ser protagonistas en la evangelización de sus compañeros de camino: de los que no conocen a Dios, de los que no han tenido una experiencia fuerte del Señor ni de la pertenencia eclesial, y también de los que, habiéndolo conocido, se apartaron de su cercanía

Necesitamos hacer una conversión de calado: pasar de una pastoral para los jóvenes a una con los jóvenes. Supone un cambio de método, pero también de protagonistas. Los jóvenes han de tener una singular presencia no solamente como sujetos activos en programas y acciones, sino como autores de los mismos. Ellos tienen que ser protagonistas en la evangelización de sus compañeros de camino: de los que no conocen a Dios, de los que no han tenido una experiencia fuerte del Señor ni de la pertenencia eclesial, y también de los que, habiéndolo conocido, se apartaron de su cercanía y tienen muchas preguntas.

Los jóvenes tienen que tener experiencia viva de que la Iglesia confía en ellos. Han de ser quienes se lancen a anunciar a Jesucristo y verificar con sus vidas y compromisos que la Iglesia de la que forman parte no es su enemiga, sino que es amiga y madre que desea abrirles sus puertas y su corazón para que conozcan a quien es el Camino, la Verdad y la Vida.

Este protagonismo de los jóvenes en la evangelización de sus coetáneos nos pide a los mayores que tengamos confianza en ellos, que los apoyemos y colaboremos en los caminos que desean emprender.

Y requiere una conversión pastoral: pasar de darles lo que nosotros, desde nuestros planteamientos y con buena voluntad, veíamos que era necesario a que sean ellos, con el apoyo de todos, quienes vean y descubran lo que necesitan en lo más hondo de su corazón para realizar un seguimiento radical de Jesucristo. Es la Iglesia que confía en los jóvenes, entre otros motivos, porque no desea perder los rasgos de fuerza y audacia, ni el entusiasmo, la alegría y la esperanza. Una Iglesia que desea presentar a Jesucristo joven entre todos los jóvenes, que no tiene miedo a salir al camino, y lo hace sin encerrarse en falsas seguridades.

En el Evangelio de san Marcos (Mc 10, 17-30) encontramos una pregunta que puede entusiasmar a los jóvenes porque les hace salir de sí mismos:

«Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?». La radicalidad que pide el Señor a todos, y muy especialmente a los jóvenes, está en la respuesta de Jesús: «Una cosa te falta: anda, vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres, así tendrás un tesoro en el cielo, y luego sígueme».

Ese «vende lo que tienes» encierra una fuerza inaudita y hemos de escucharlo de los labios de Jesús. Aquí está descrito el itinerario que un discípulo debe seguir. No se trata de hacer cosas, ni de que me den todo un listado de tareas que he de cumplir. El «sígueme» de Jesús es una manera de decirnos que Él desea que cambiemos el corazón. Hacer no transforma la vida personal ni la colectiva, pero seguir sus huellas, realizar un seguimiento radical de su Persona, dejando que entre en lo profundo de nuestro corazón, eso sí que cambia la vida. Pasa por estar con los pobres, ver el rostro de Jesús en ellos, dejarnos acompañar por su Palabra, alimentarnos de la Eucaristía, contemplar su presencia...

No cerrarnos en nuestro grupo

El domingo concelebré en la canonización de siete hombres y mujeres que entusiasmaron a jóvenes en su seguimiento radical a Jesucristo y mantuvieron viva la alegría de evangelizar. Para llevar nosotros también esta alegría y pasar de una pastoral para los jóvenes a una con los jóvenes os planteo tres tareas:

1. Vivir y crear comunión. En san Pablo VI, los jóvenes tenéis a un hombre que es modelo de pasión por anunciar, vivir la comunión en la Iglesia, buscar la reconciliación, el diálogo con todos, la paz, la unidad de los cristianos. San Pablo VI murió crucificado en su lecho de dolor por mostrar comunión y misión unidas. Fue protagonista en una época de cambios sociales y culturales; trabajó por la reconciliación y la paz; salió a los caminos del mundo para establecer un diálogo hondo con todos, entre todos y para todos.

2. Caridad, sencillez y entrega. En san Óscar Arnulfo Romero los jóvenes tenéis a un hombre que trabajó por la caridad desde su deseo hondo de proteger la dignidad humana, hasta dar la vida como lo hizo. Contemplando su entrega rebosante de sencillez, aprendida en el seno de su familia humilde que le forjó su carácter y el gusto por todo lo sencillo, hemos de seguir aprendiendo del Señor. Su entrega fue total y absoluta hasta la muerte.

3. Globalizar el amor de Dios. En santa Nazaria Ignacia, religiosa española nacida en Madrid, los jóvenes podéis encontrar a una mujer a la que, en circunstancias históricas difíciles –en concreto, en un momento de crisis económica, social y política en Bolivia–, Nuestro Señor la llevó a dar un paso excepcional: fundar las Misioneras Cruzadas de la Iglesia. Globalizó el amor de Dios, le hizo presente muy especialmente, en los ambientes, circunstancias y situaciones de más pobreza de la mujer, para promocionarla a través de una profesión y de la defensa de sus derechos.

Hoy no podemos cerrarnos en nuestro grupo y en nuestros gustos; salir a los caminos por donde van los hombres supone vivir en la Iglesia como creadores de comunión, viviendo un encuentro de tal calado con Jesucristo que nos lleve a una caridad, sencillez y entrega absoluta y sintiendo la pasión por globalizar el amor de Dios que ha de llegar a todos.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

«Una voz interior me impulsó a volver»

▼ El padre **Tom Uzhunnalil** lleva un año agradeciendo a todo el mundo las oraciones que hicieron posible su liberación después de 18 meses de secuestro. El salesiano indio (Ramapuram, 1960) había pedido ir a un Yemen en guerra, y no le importaría repetir

María Martínez López



María Martínez López

Cuesta reconocer en él al misionero desaliñado liberado en Yemen hace un año. Su apariencia es casi idéntica a las fotos anteriores al 4 de marzo de 2016, cuando un grupo islamista lo secuestró en Aden después de asesinar a cuatro misioneras de la Caridad y a otras doce personas. «Mi vocación no ha cambiado –asegura a *Alfa y Omega* el salesiano Tom Uzhunnalil–. Soy el mismo, solo que más convencido de que Jesús es Dios vivo y responde a nuestras oraciones». Por ello, ha dedicado este año a viajar dando testimonio y agradeciendo las plegarias y sacrificios que –está convencido– contribuyeron a su liberación por vías que desconoce. Esta semana, está en España.

No tiene planes a largo plazo. «Si el Señor quiere, estoy dispuesto a volver a Yemen», donde aterrizó por primera vez en 2010. No sería la primera vez que se mete en la boca del lobo, una guerra que ha causado 50.000 muertos y tres millones de desplazados. Ya en 2015, cuando el conflicto acababa de estallar y tres de los cuatro salesianos habían abandonado el país siguiendo las instrucciones de la embajada india, el padre Tom pidió suplirlos. «Una voz interior me impulsó. El salesiano que quedaba, el padre George, viajaba constantemente entre Saná [la capital], Taiz y Hodeidah. Pero no podía acceder a Aden».

En abril emprendió el viaje hacia esta ciudad. Llegó en julio. «Ya no había vuelos. Así que primero fui a Yibuti», narra. En junio logró que un barco con medicinas lo llevara a Saná. Tardó otro mes en encontrar un vehículo hasta su destino. Se encontró una Aden en plena batalla entre los hutíes alzados contra el Gobierno y la alianza liderada por Arabia Saudí, «con apoyo de grupos fundamentalistas. Había bombardeos y mucha destrucción. Y nuestros problemas aumentaron cuando los hutíes fueron expulsados [a finales de ese mes]: los grupos fundamentalistas empezaron a atacar las iglesias». Era solo la antecámara del asesinato de las misioneras y su secuestro.

Según el Stockholm International

Peace Research Institute, Estados Unidos y Europa son los fabricantes del 98 % del armamento que compra Arabia Saudí, que desde 2013 ha triplicado su gasto armamentístico. El padre Tom es parco sobre estos datos. No quiere analizar las políticas de los países suministradores, pero recuerda que «si hay guerra, venden más». Al escuchar que en septiembre el Gobierno español quiso evitar la venta de 400 bombas al país saudí para luego retractarse cuando este puso en entredicho una compra de corbetas, reconoce que «es el tipo de negocios que se dan. Todas las guerras surgen de la sed de poder y de riqueza». Y, como consecuencia, «en Yemen mucha gente sufre y todas las infraestructuras están destruidas».

Otra Iglesia del silencio

En la península arábiga, la Iglesia ha aprendido a vivir en la discreción. Cualquier actividad evangelizadora está prohibida. Los misioneros solo pueden atender a los católicos extranjeros o inmigrantes. El padre Tom nunca ha tenido noticia de cristianos autóctonos. «Sí se nos acercaban a veces musulmanes mostrando interés, pero no les dábamos mucho juego. Podían ser espías. Los escuchábamos y los animábamos a buscar la Biblia en Internet y a rezar». También evangelizan mediante el servicio, como las religiosas asesinadas. Otra cuestión delicada para la Iglesia son las condiciones de trabajo abusivas que sufren muchos de sus fieles. «No es fácil entrar en ese ámbito, puedes acabar en una lista negra –admite el salesiano–. Se intenta ayudar a la gente legal, económica y espiritualmente, pero con discreción».

Este silencio asumido, se justifica, les permite «al menos atender a los cristianos. Eso es bueno». De hecho, ha hecho posible que en todos estos países existan comunidades cristianas. Solo Arabia Saudí está totalmente cerrada, aunque el sacerdote recuerda los acercamientos del último año, con hitos como la visita del cardenal Tauran, responsable vaticano de diálogo interreligioso. ¿Es sincera la actitud saudí? «Esperemos lo mejor. ¿Por qué desconfiar a la primera?».

Su predecesor, el ángel de Aden

La vinculación con Yemen le viene de familia al padre Tom. Su tío Matthew, también salesiano, llegó en 1990 a Yemen del Sur, poco antes de su unificación con Yemen del Norte. «Bajo el dominio británico, en Aden, la capital del sur, había misioneros capuchinos y varias iglesias», cuenta Tom. Tras independizarse y constituirse en república popular, en 1973 el Gobierno comunista confiscó todas las iglesias. Los religiosos tuvieron que huir. «Pero un sacerdote, el padre Angelo Fiumicelli, se escondió en la catedral, donde sobrevivió

dos semanas tomando solo agua. Lo capturaron, pero varias embajadas intervinieron y pudo quedarse». Fue el único sacerdote hasta 1988, cuando dejó el país. En 1990 se encomendó esta misión a los salesianos, que ya se habían instalado en Yemen del Norte con las Misioneras de la Caridad. El padre Matthew se instaló en Aden, y negoció la devolución de las iglesias. Además, «dentro de lo limitado de sus recursos cuidaba de los pobres, cristianos o musulmanes», cuenta su sobrino. El padre Angelo falleció en marzo pasado a los 92 años.

Veteranos de la guerra contra la heroína: la lucha continúa

▼ Mayo del 68, la caída de Lehman Brothers, los cuidados paliativos o la República Centroafricana han sido algunos de los escenarios en los que ha puesto su mirada la XV edición de EncuentroMadrid, que ha ofrecido distintas historias de personas que se han atrevido a ser libres incluso en las más difíciles circunstancias. Como Jordi Royo, que participó en los 80 la elaboración del primer Plan Nacional sobre Drogas, y sigue hoy ayudando a jóvenes a romper con las adicciones y a recuperar su vida

Ignacio Santamaría

Jóvenes con trastornos de conducta, con adicción a las drogas o a las pantallas, con anorexia, bulimia o esquizofrenia... Todos estos casos tienen cabida en Amalgama 7, entidad nacida en 1997 que gestiona cuatro escuelas terapéuticas en Cataluña. Su director clínico, Jordi Royo, participó en EncuentroMadrid 2018 para hablar de libertad y salud mental.

Royo forma parte de la generación de psicólogos que se enfrentaron por primera vez a la plaga de la heroína en España: «Solo en Cataluña, entre el año 79 y el 82 se pasó de dos casos a 30.000». Empezó entonces un trabajo ingente: el diseño del primer Plan Nacional sobre Drogas -en el que él participó-, la puesta en marcha de recursos, comunidades terapéuticas, etc. Y entonces, de inmediato, llegó el VIH. «Fue una tragedia. El 82 % de las personas drogodependientes se infectaron».

El sida cambió los hábitos de consumo de droga, y «a mediados de los 90 empezaron a aparecer casos de jóvenes que no se pinchaban, no atracaban farmacias ni se prostituían. Aparentemente estaban integrados, pero tenían trastornos de conducta: violencia hacia los padres, pasividad en el colegio... Se instalaron en la patología dual, que es la confluencia de una adicción a las drogas -alcohol, hachís, cannabis, etc.- y un trastorno psiquiátrico», explica.

Una escuela terapéutica y educativa

Fue entonces cuando Royo, junto a un grupo de profesionales, puso en marcha Amalgama 7. «Pensamos que el hospital no era suficiente, por eso Amalgama es un hospital, una escuela y una casa de colonias.

Nosotros lo llamamos escuela terapéutica y educativa».

A las cuatro escuelas de Amalgama (situadas en Barcelona y Tarragona) llegan chicos y chicas de entre 14 y 18 años que no han podido ser atendidos bien en otros servicios. Cuando se abstienen de tomar drogas, recuperan a su familia y vuelven a tener confianza en sí mismos. «A partir de aquí es un buen momento para que puedan cuidar la espiritualidad», recalca.

Amalgama 7 es una entidad laica, pero cuida la es-

piritualidad. Su relación con la Iglesia forma parte de su origen: «Tuvimos la suerte de seguir a un párroco, mossén Ballarín, que escribió el que es seguramente el libro en catalán más vendido (*Mossen Tronxo*) y es nuestro referente desde que éramos críos», recuerda Royo, y añade: «Tratamos de trasladar el *ora et labora* a la vida actual». En el caso de la escuela de Valldaura, lo hacen además en un edificio del siglo XIII que fue monasterio cisterciense.

Fotos: EncuentroMadrid



Jordi Royo, director de Amalgama 7, en EncuentroMadrid



Monseñor Aguirre, junto a José Luis Restán, durante su ponencia en el encuentro

Monseñor Aguirre: «Muchas veces me pregunto: ¿dónde estás, mi Dios?»

I. S.

República Centroafricana siempre ha sido uno de los países más pobres de la tierra, pero hasta hace cinco años la convivencia entre católicos (30 %), protestantes (35 %) y musulmanes (15 %) era ejemplar. La aparición de grandes recursos minerales como el oro, el coltán o el manganeso

desató la codicia de las potencias internacionales que provocaron la sangrienta guerra en la que el país se halla todavía inmerso.

«La paz se quebró cuando vimos llegar desde Chad a mercenarios y yihadistas armados enviados desde Arabia Saudí y los países colaterales para desestabilizar el país», recuerda monseñor Aguirre, obispo de

Bangassou, uno de los invitados estrella a este EncuentroMadrid.

«Vinieron a estrangularnos como depredadores para buscar las materias primas. Quisieron venderlo a la prensa como si fuera una guerra de religión entre musulmanes y no musulmanes. Pero era una pantalla de humo; en realidad vinieron a por los minerales y para ello rompieron el país a trozos». Pronto otras potencias como Rusia, EE. UU., Israel o China, llegaron al país para llevarse su parte del pastel.

El obispo fue noticia hace año y medio cuando se interpuso junto con otros sacerdotes entre cientos de milicianos que pretendían ametrallar a un grupo de 2.000 musulmanes. Aguirre recordó aquellos hechos: «Las balas nos pasaban rozando. Algunos sacerdotes se escondían detrás de mí, pero yo les decía: “No os preocupéis, recordad que caerán 1.000 a tu izquierda y 10.000 a tu derecha, y a ti no te tocarán”».

Confiesa que ante estas situaciones, muchas veces se pregunta: «¿Dónde estás, mi Dios?». Y recurre a un símil para explicar cómo entrar en el misterio del sufrimiento: «Cuando estás ante el ordenador, hace falta una contraseña para entrar en el archivo del sufrimiento humano gratuito, y la contraseña es “el Jesús del Calvario”, que nos dice que tenemos que pasar por la tribulación para llegar tres días después a la Resurrección».

El método de Dios

Fotos: EncuentroMadrid



Pedro García Cuartango saluda a Julián Carrón en el acto de clausura del EncuentroMadrid el domingo 14 de octubre

▼ El columnista de ABC Pedro García Cuartango, un no creyente en búsqueda, interroga al presidente de la Fraternidad Comunión y Liberación sobre su libro *¿Dónde está Dios?*. Modera Rafael Gerez, presidente del EncuentroMadrid. Estos son fragmentos del coloquio

Ricardo Benjumea

Pedro García Cuartango: Citas a Péguy: «Para esperar hay que haber recibido una gran gracia». Así es, y tú lo reconoces cuando escribes que la fe «es un don gratuito e innecesario que no depende de nuestra capacidad». Esto me genera una duda porque, si la fe es un don gratuito y en cierta manera arbitrario, se puede llegar a la conclusión de que Dios juega a los dados al elegir a unos y postergar a otros. Otra idea que me deja perplejo es la existencia del mal en el mundo. Cuando Benedicto XVI visitó Auschwitz en 2006, exclamó: «¡Dios, por qué lo permitiste!». Es un sentimiento muy humano. Yo estuve allí hace más de 30 años, con mi mujer, y quedamos sobrecogidos cuando una mujer polaca, llena de lágrimas, explicaba a su familia que había estado internada en aquel barracón. ¿Por qué Dios permitió que fueran asesinados ocho millones de judíos, el genocidio de Camboya o la guerra de los Grandes Lagos?

Julián Carrón: El problema del mal ha desafiado siempre al hombre como ninguna otra cosa. Ha habido siempre una modalidad de respuesta que afirma que, puesto que existen el bien y el mal, en el origen había un principio bueno y otro malo. Esto es lo que dominó en el mundo antiguo. Por eso es llamativo que, en un pequeño país, Palestina, situado entre dos grandes imperios (el mesopotámico y el egipcio), se generara un tipo de pensamiento totalmente original. El pueblo de Israel nos sorprende ya en la primera página del Génesis con una afirmación que desconcierta: «Y vio de Dios que todo era bueno». Una novedad cultural así solo se explica desde un tipo de experiencia nueva que les ha permitido [a los judíos] afrontar el problema del mal con otra perspectiva. Y no escriben esta página sentados cómodamente en una biblioteca, sino en el exilio de Babilonia, en la Auschwitz de aquel tiempo, pese a lo cual afirman que la realidad es absolutamente positiva.

Cuando yo era profesor de Religión, un día vino un alumno fuera de sí porque un amigo suyo había tenido un accidente en moto: «No puede ser que Dios permita estas cosas». Yo le puse este ejemplo: «Si tú, esta tarde, cuando vas a casa, te encuentras con un desconocido que te da una torta, ¿qué haces?». Respondió: «Le daría dos». Insisto: «¿Pero si quien te pega la torta es tu madre?». Se quedó bloqueado.

Igual que los mesopotámicos o los egipcios, los judíos se encontraban delante de cosas horribles constantemente. Pero ellos no podían cancelar su experiencia [de Dios], como tampoco este chico podía cancelar sus años de experiencia con su madre.

Lewis dice que el cristianismo no ha resuelto el problema del mal, sino que ha permitido que aflorase. El hombre (lo vemos en el libro de Job) ya tiene un interlocutor. El pueblo de Israel le puede preguntar: «¿Por qué has permitido esto?». Y no es solo una pregunta [retórica]; Dios está contento de tener un interlocutor a la altura del

drama: «Siéntate ahí, que ahora te voy a interrogar yo», le dice a Job, poniéndole contra las cuerdas.

Rafael Gerez: ¿De qué manera el concepto de libertad resuelve la contradicción entre un Dios bueno y el dato insoslayable del mal?

JC: En Milán me encontré con un *taxista teólogo* que empezó a despotricar contra Dios por permitir tantas cosas malas, hasta que en cierto momento le pregunto: «¿A usted le gustaría que su mujer le amase mecánicamente? Así no correría el riesgo de que le fuera infiel ni hiciera cosas que le desagradasen». Me respondió que no. «¿Y piensa que Dios tiene menos gusto que usted?». Dios ha querido tener delante a un interlocutor libre que pudiera permitirse incluso rechazarle. ¿Por qué no nos ha creado directamente en la vida eterna? Sería todo más fácil, bastaría quitar una pieza casi minúscula: la libertad..., un precio demasiado grande para la dignidad del hombre.

PGC: Estoy de acuerdo en que el mal no tiene una existencia ontológica; es decir, no es un absoluto, sino una creación humana. Y en otra idea importante: que el hombre está condenado a la libertad. Somos libres y esa libertad no es un privilegio, sino una condena, como decía Sartre... Estuve en la antigua Yugoslavia, en Mostar, cuando estaba acabando la guerra. Le pregunté a un anciano por qué se había desencadenado esa violencia. Me dijo: «Yo soy croata católico, mi vecino era ortodoxo, y convivíamos pacíficamente hasta que los políticos sembraron el veneno de la discordia». La existencia del mal como consecuencia de la libertad comporta una terrible paradoja: la de las víctimas. El uso de la libertad por parte de los dirigentes del régimen nazi llevó a asesinar a ocho millones de judíos. ¿Y a las víctimas quién las protege?

JC: Según el Evangelio, Dios no ha ahorrado [la cruz] ni siquiera a su hijo. En el diálogo del huerto de los Olivos se ve todo el drama. No aparecen Pilatos, ni Herodes, ni el Sanedrín... El diálogo de Jesús es con su Padre. «Pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya». Jesús podría haberse rebelado: «¿Cómo es posible que permitas esto?». Pero se abandona al designio de Otro, porque sabe –esto es lo que hace que la cruz pueda tener sentido– que existe una permanencia para siempre, una perspectiva de lo eterno. Jesús está sufriendo realmente: la cruz es cruz, los clavos son clavos... pero eso no rompe el vínculo que le liga con su Padre. Y esto es lo que vence en definitiva al mal. Y esta es la posibilidad que después vemos en otros, como Kolbe, que da su vida por otro. ¿Qué experiencia ha tenido el padre Kolbe para hacer esto?

PGC: ¿El padre Kolbe no hubiera dado la vida por otra persona no siendo creyente? Yo creo que sí. Es un hombre, como Jesucristo. Entendido bien lo que voy a decir porque puede parecer escandaloso: no necesitamos a Dios para entender a Cristo. Jesús es un hombre que da su vida por los demás. La radicalidad del mensaje cristiano es la libertad y la dignidad humana. El cristianismo es absolutamente revolucionario en la historia porque por primera vez se afirma la radical igualdad de los seres humanos. A mí la figura de Cristo me parece ejemplar en todos los aspectos, pero no la veo como la encarnación de la eternidad, no veo ese vínculo trascendente con Dios, y creo que la figura de Cristo se puede explicar en sí misma.

JC: Un hecho tan único como Jesús, uno puede pensarlo como resultado de una persona excepcional. Es una opción. Nosotros pensamos como cristianos que esta originalidad tiene un origen divino, porque solo lo divino tiene la capacidad de salvar todos los factores de lo humano con esa grandeza. O Jesús simplemente es un héroe, o esta excepcionalidad suya es signo de algo más grande.

RG: Me parece interesante la dificultad [planteada por García Cuartango] de la dimensión de la gracia: por qué unos tienen fe y otros no.

JC: Incluso algún teólogo cree que habría que cancelar de la Biblia la palabra *elección* por discriminatoria: Dios elige a unos y deja fuera a otros, lo cual es injusto según nuestro modo de ver las cosas. Pero cuando Dios llama a Abraham, en esa elección está incluido el *todos*. Lo llama para hacer de él un pueblo numeroso, para poner en la historia una realidad que puede contagiar, desafiar a la razón de otros, de modo que puedan adherirse a ella libremente, según los tiempos de cada cual. No existe injusticia. Dios da la gracia a unos para, a través de ellos, proponerse a la libertad de otros.

PGC: Pero la pregunta, Julián, es por qué unos sí y otros no. Hay una situación de asimetría. En esa distribución de la fe hay personas a las que se les da gratuitamente y otras que no la reciben. Yo veo que la gracia, para el cristiano, tiene casi un componente místico, es una especie de relación directa con Dios... Cuando leo a santa Teresa o a san Juan de la Cruz, me pregunto: ¿por qué yo no tengo fe?, ¿por qué yo no puedo ver lo mismo que ellos? Por eso creo que la fe sigue siendo un gran misterio. Yo me eduqué en una familia católica, muy católica. Y estudié en una escuela parroquial... Poca gente aquí habrá tenido una educación más religiosa que yo. Fui a Misa y recé el rosario hasta los 17 años. Y de repente, perdí esa fe.

Yo sí quiero creer, yo quiero tener una esperanza, pero al final lo que veo es el vacío. Lo que veo es el no ser. Lo que veo es que los seres humanos somos contingentes y finitos. Que hemos sido arrojados al mundo y, al final, podemos encontrarle un sen-



Julián Carrón

«Si los cristianos podemos poner presencias en la historia que los demás perciban como un bien, podrán ver que la fe contribuye a responder a los desafíos que la sociedad tiene»

tido a la existencia en la lucha, en la lucha por la dignidad, en la lucha por los otros... Pero a mí me resulta imposible creer en la trascendencia. Me resulta imposible creer que hay algo después de la muerte. Me resulta imposible creer en la existencia de Dios. No es una elección, algo que a mí me complazca. Es una especie de condena, la imposibilidad de creer. Y por eso no entiendo por qué la Iglesia dice que la fe es gratuita.

JC: Ante tu experiencia, Pedro, solo puedo descalzarme, plegarme delante del drama de la persona que, deseando creer, no puede. Pero también digo con Von Balthasar que haber encontrado no es el fin de la búsqueda, sino el inicio. Cuando uno se enamora quiere conocer a fondo a la persona amada. El misterio no se acaba cuando tú has encontrado a tu mujer. Y si ella, Dios no lo quiere, cayera enferma, te gustaría que

hubiera un médico excepcional para curarla. Que existan otras personas a quienes Dios les da un bien, en este caso [el don de] la medicina, no lo percibimos como algo injusto, sino como un bien. Y este es el punto de partida. ¿Por qué Dios le ha dado una gracia especial a la madre Teresa? Se la ha dado para todos nosotros. ¿Pero por qué a este y no al otro? Es un misterio. Pero lo que está claro es que, aunque yo no sepa por qué ha escogido a la madre Teresa y al padre Kolbe, el mundo es mejor gracias a que han existido ellos.

PGC: Blaise Pascal cuenta que una noche, durante unos minutos sintió la presencia de Dios como algo directo y cercano. Habla de la fe como apuesta: apostamos por la existencia de Dios porque, si existe, la ganancia es infinita, y si no existe, nada perdemos, lo cual tiene una lógica aplastante.

JC: Si tú quieres a tu mujer y ves en ella un bien, es una apuesta, pero no un salto en el vacío... Lo mismo que ocurre con los apóstoles que han estado bregando toda la noche sin pescar nada, cuando llega Jesús y les dice: «Echad las redes». Acostumbrados a las sorpresas con aquel hombre, obedecen. Entonces Pedro [ante la pesca milagrosa] se pone de rodillas: «Aléjate de mí, que soy un pecador». Siente toda la desproporción delante de un hombre que no elimina el misterio, sino que lo exalta a la enésima potencia. Por eso quien ha visto estas cosas no hace un salto al vacío, sino el gesto más racional, con el riesgo que toda libertad implica. Igual que arriesga quien se enamora, pero prefiere arriesgar que no quedarse a dos velas.

RG: ¿Qué tarea crees, Pedro, que nos corresponde a los cristianos en un contexto como el que vivimos hoy, un tanto confuso y complejo?

PGC: La Iglesia no es un poder terrenal, sino espiritual, aunque desgraciadamente no haya tenido una trayectoria ejemplar. En muchas ocasiones de la historia se ha aliado con el poder y ha querido imponer la verdad. Y como Julián destaca, la fe es un acto de libertad. Yo creo que la Iglesia tiene que centrarse en una vuelta a los orígenes, en predicar la palabra de Dios. En este aspecto, quiero resaltar mi admiración compartida con Julián por el Papa Francisco, que me parece ejemplar, y ha aportado una mirada nueva a la Iglesia.

JC: Que Dios en este momento de la historia nos haya dado a una persona como el Papa Francisco es el resumen de todo nuestro diálogo: la elección que Dios ha hecho de un hombre, al que tantas personas de nuestro mundo perciben, crean o no, como un bien. Esto describe mejor que ninguna otra imagen la tarea que la Iglesia tiene hoy: si los cristianos podemos poner presencias en la historia que los demás perciban como un bien, podrán ver que la fe contribuye a responder a los desafíos que la sociedad tiene.



Pedro García Cuartango

«Yo quiero creer, tener una esperanza, pero me resulta imposible: lo que veo es el vacío. Sin embargo, podemos encontrarle un sentido a la vida en la lucha por la dignidad»

Tribuna

REUTERS / Carlos Eduardo Ramírez



Cada vez oímos hablar más de pobreza energética. Este concepto puede ser discutible por su carácter parcial; sin embargo, está sirviendo para visibilizar manifestaciones de la pobreza en torno al acceso a los servicios que requieren energía en los hogares. A principios de año se presentó el Observatorio Europeo de la Pobreza Energética. Según la información disponible, en España, el 9 % de los ciudadanos declaran tener problemas para mantener su vivienda a una temperatura adecuada.

Los datos nos ponen cara a cara con la realidad concreta de la pobreza. Unos cuatro millones de personas en nuestro país ven comprometida su dignidad por falta de recursos para acceder a la electricidad o al gas. Una casa en la que se pasa frío pone en peligro la salud de sus habitantes, en especial de niños y ancianos. Un hogar que no tiene condiciones de temperatura normales, hace también que los menores no puedan dedicarse adecuadamente a sus tareas escolares, disminuyendo la calidad de su educación. ¿Podemos ponernos en la piel de una persona, que antes de ir a una entrevista de trabajo, no puede darse una ducha caliente? La falta de higiene, complica también la autoestima personal y las relaciones personales en el hogar.

La pobreza asociada a la energía es un problema tremendamente com-

Trabajar por el derecho a la energía

▼ Unos cuatro millones de personas en nuestro país ven comprometida su dignidad por falta de recursos para acceder a la electricidad o al gas

plejo. Por un lado, no es fácil recabar un conjunto sencillo de indicadores estadísticos, que caractericen de forma adecuada su alcance. Por otro lado, este problema está muy conectado con los niveles de salarios y de precios de la energía, que son muy variables, y están ligados a multitud de otros factores solo parcialmente controlables mediante decisiones políticas. Por último, la ineficiencia energética de muchas viviendas completa el abanico de factores que suman para que un hogar caiga en pobreza energética.

El conocimiento real del problema

En relación a las medidas paliativas, el bono social puesto en marcha hace unos meses ha mejorado aspectos del que existía anteriormente, pero las complicaciones en su implantación ponen de manifiesto la dificultad de abordar el problema de forma efectiva. Desde la conciencia de la complejidad del problema, queremos aportar algunas ideas que pueden guiar las soluciones que requiere la gravedad de la situación.

En primer lugar, cualquier propuesta tiene que partir del conoci-

El bono social ha mejorado aspectos, pero las complicaciones en su implantación manifiestan la dificultad de abordar el problema de forma efectiva

miento real del problema. Las estadísticas, siendo necesarias, no reflejan la multitud de situaciones que se dan en los hogares vulnerables. En este sentido, es clave el papel de las organizaciones (por ejemplo Cáritas, Cruz Roja y otras menos conocidas) que trabajan en contacto directo con las personas afectadas, llegan a los hogares concretos, y pueden actuar a partir de la situación real. Algunas ONG como la Fundación Tomillo propician que los adolescentes en riesgo de caer en la marginalidad se formen en aspectos como el reciclado y la eficiencia energética, para divulgar este conocimiento en los hogares de su barrio. Esta idea creativa, que facilita la mejora de las condiciones de los hogares, y además apoya la integración de los jóvenes, es el resultado de una acción directa y presencial.

En segundo lugar, las soluciones precisan de coordinación entre todos los agentes que pueden aportar su colaboración. Esto incluye administraciones públicas, partidos políticos, empresas energéticas, asociaciones de consumidores, colegios profesionales, ONG y universidades. La Asociación de Ciencias Ambientales, además de publicar bianualmente estudios sobre la pobreza energética en España (el último recientemente), es una de las plataformas de encuentro más activas en este sentido, facilitando el encuentro entre todas las entidades mencionadas. Es una línea de trabajo que mantener y en la que hay que profundizar.

En tercer y último lugar, abordar seriamente el problema requiere construir conocimiento a través de investigación interdisciplinar. En este punto el papel de la universidad es decisivo. Recientemente se ha creado en la Universidad Pontificia Comillas la Cátedra de Energía y Pobreza, que nace con la vocación de aportar investigación útil desde la colaboración y el encuentro de los distintos saberes implicados. Otra iniciativa que parte de algunas universidades es la participación de estudiantes que realizan proyectos que contribuyen a luchar contra la pobreza como parte de su formación.

El esfuerzo generoso y creativo que supone poner en marcha soluciones que garanticen el derecho a la energía es una tarea urgente en la que debemos comprometernos decididamente como sociedad.

Efraim Centeno Hernández
Director de la Cátedra de
Energía y Pobreza.
Universidad Pontificia Comillas

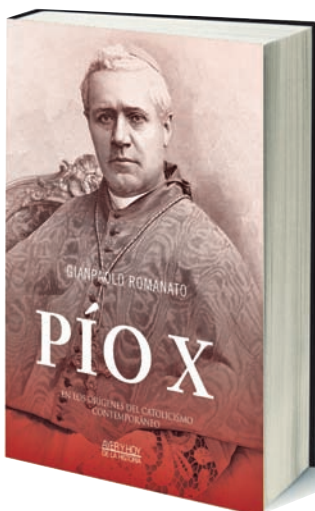


Libros

Manuel Bru

El monaguillo que llegó a ser Papa

Título: *Pío X. En los orígenes del catolicismo contemporáneo*
Autor: Gianpaolo Romanato
Editorial: Ediciones Palabra



Los mentideros eclesiales de la época (allá por el verano de 1903) decían que el recién elegido Papa, sucesor del gran León XIII, había recorrido una a una todas las etapas de la *carrera* eclesiástica, ya que fue monaguillo antes que seminarista, coadjutor antes que cura párroco, y canónigo antes que obispo, cardenal y Papa. Parecería algo obvio, pero en la historia de la Iglesia este itinerario no era tan habitual, ya que la mayoría de los cardenales (y por tanto de los Papas) no habían ejercido en su vida como principal misión la *cura de almas* sino otros servicios eclesiásticos más ligados al ámbito académico y diplomático. Entre variadísimos currículos del colegio cardenalicio eligieron, para ser el Papa del inicio del siglo XX, a quien se había ganado el mote de *cardenal rural*, pero sobre la fama de obispo bueno y humilde.

El pontificado de san Pío X está marcado por sus muchas innovaciones. Muchas de las realidades no solo estables, sino que consideraríamos insustituibles de la experiencia de la Iglesia de hoy, las promovió y promulgó san Pío X. Fue el Papa de la reforma de los seminarios, de la fundación de las bibliotecas eclesiásticas, de la promoción de una música religiosa que bajaba de los coros y las corales al pueblo cristiano, y de la reforma de la liturgia de las horas. Reformó la Curia romana, pues encontraba el gobierno de la Santa Sede desordenado y variopinto. Encomendó la revisión de la Vulgata a los benedictinos (1907), fundó el Instituto Bíblico de Roma (1909), dio inicio a la publicación del *Acta Apostolicae Sedis* (1909), que desde entonces es el referente crítico de la publicación del magisterio pontificio. Y promovió el Código de Derecho Canónico de 1917 que promulgaría su sucesor Benedicto XV.

Pero sobre todo, y sobremanera, fue el gran Papa que impulsó una Iglesia definida como pueblo de bautizados que, principalmente en el ámbito de la parroquia, que tanto apreció y cuidó, se inicia en la fe, celebra la fe, y testimonia la fe. El programa del pontificado de san Pío X fue el programa del Buen Pastor, que alimenta, guía y custodia el rebaño humano de la Iglesia con amor, y con idéntico amor busca a las ovejas perdidas para atraerlas a Cristo. Y es ahí donde encontramos sus más importantes iniciativas, como la comunión frecuente (permitiendo incluso la diaria) de los fieles, valorando y amparando la Primera Comunión de los niños, que quiso pudieran recibir a partir de los siete años. Impulsó la catequesis, como tarea esencial de la misión de la Iglesia. Fue beatificado (3 de junio de 1951) y canonizado (3 de septiembre de 1954) por Pío XII.

Conocer a San Pío X es conocer como la Iglesia empezó a *aggionarse* al siglo XX desde el primer día. Y conocerlo a través de la más reciente y seguramente mejor biografía suya escrita hasta el momento, resulta una delicia. Avala la seriedad y el rigor de esta biografía el autor, uno de los mejores especialistas en Historia Contemporánea, profesor de dicha materia en la Universidad de Padua y miembro del Comité Pontificio de Ciencias Históricas de la Santa Sede. Gianpaolo Romanato fue galardonado por esta biografía del primer Papa del siglo XX con el Premio Acqui Storia 2014.

De lo humano y lo divino

Un reino de este mundo

La última película de Rodrigo So-rogoyen, *El reino*, está siempre a punto de caer. Pero no se cae. La mirada del cineasta es profunda y trasciende la crítica propia del periódico: los ladrones no son juzgados por sus hechos, sino por su conciencia, esa paradoja inexplicable que nos constituye como hombres y nos aleja del hurón, como bien ha explicado Juan Arana al recibir uno de los premios Razón Abierta, entregados recientemente en Roma. En *El reino* la cámara se mueve a saltos, como lo harían nuestros ojos ante cualquier tragedia, buscando puntos de amarre, desesperados, fatigados. No hay solución: el hombre escoge el mal y pasa luego toda su vida intentando justificarse.

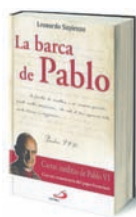
El protagonista de la cinta busca comprensión en su hija y en su esposa, que resiste lo que puede, aceptando que ella fue también parte del peligroso juego de gastar lo impropio. Pero esa relación fundacional que es el matrimonio salta también por los aires. Es en ese momento mágico, que justifica en sí toda la película, en que la cámara va acercándose a los ojos de la mujer traicionada mientras un abogado lee con acento rutinario la colección de burdeles en los que su marido fraguó su particular pacto con el diablo. Hasta ahí podíamos llegar.

La película busca ser retrato de la España reciente, la del pelotazo, la sobremesa, el sobreentendido y la aquiescencia. La cámara busca el camerino, la trastienda, el minuto antes del telediario: ese espacio de sombra en el que el hombre se mira al espejo y decide lo que quiere ser. Cuando el personaje que interpreta con eficacia Antonio de la Torre elige la mentira y el robo lo hace creyendo que actúa como lo haría cualquiera en su posición. Sigue el camino que siguen todos, el único posible. Por eso, cuando siente que le traicionan, decide tirar del hilo y desenmascarar el sistema del que ha sido expulsado.

El espectador casi siente pudor al observar ese reino cuya existencia tan solo sospechaba. Pero está ahí, y sus monarcas llevan corbata y tacones y se creen invencibles. Hasta que los vemos. Su reino es de este mundo y quienes en él habitan compran sus necesidades y se cuelgan de ellas, se convierten en deudores de aquello que han construido y tiemblan cuando esos cimientos se vienen abajo. Al final, el hombre herido huye del silencio de su yo –un silencio responsable, fundacional, de conciencia– en una carrera llena de ruido que solo puede acabar con su corazón destruido y con sus huesos en la cárcel.

Guillermo Vila

Universidad Francisco de Vitoria

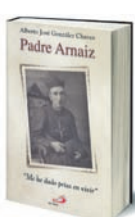


Un Montini inédito

Título: *La barca de Pablo*
Autor: Leonardo Sapienza
Editorial: San Pablo

«He leído con asombro estas cartas de Pablo VI, que me parecen un humilde y profético testimonio de amor a Cristo y a su Iglesia y una ulterior prueba de la santidad de este gran Papa». Las palabras de Francisco dan cuenta de la relevancia de este texto, que recoge cartas inéditas de Pablo VI, con misivas intercambiadas con Lefebvre para intentar revertir el cisma. También un texto reservado en el que Montini declara su renuncia en caso de enfermedad incurable que le impida ejercer sus funciones u otro grave y prolongado impedimento.

F.O.



El legado de un futuro beato

Título: *Padre Arnáiz*
Autor: Alberto José González Chaves
Editorial: San Pablo

No puede ser más oportuna esta biografía del padre Arnáiz, publicada justo antes de su beatificación este 20 de octubre. Hace un recorrido por la vida de este hombre entregado al Evangelio desde su juventud en Valladolid hasta su labor en Málaga, donde fue colaborador del obispo santo, Manuel González. También donde puso en marcha un método innovador de evangelización, *las doctrinas rurales*, misiones en lugares recónditos. Para ello implicó a un grupo de mujeres que lo dejaron todo para servir a los más pobres.

F.O.

A ganar y Petra

Dos películas contra el nihilismo



Cine
Juan Orellana

El director de *Soul Surfer*, Sean McNamara, vuelve con *A ganar* a otra historia de superación, también –como aquella– basada en la historia real del equipo de voleibol femenino de West High School de Idaho. Tras la trágica muerte de la jugadora estrella de la escuela, Caroline Line Found, las demás jugadoras deberán unirse bajo la dirección de su dura entrenadora (Helen Hunt) con la esperanza de ganar el campeonato estatal.

A ganar es una película tremendamente yanqui en su planteamiento antropológico. Por un lado exalta sin complejos el voluntarismo, el *Yes, we can*, el *querer es poder* como garantía de éxito. De hecho, el argumento es una carrera de obstáculos superados siempre por la voluntad de vencer. Sin embargo, no olvidemos que la película cuenta un hecho real, muy expresivo de esa mentalidad americana profunda que se ha materializado en diversos mitos compartidos como *el sueño americano* o *el hombre hecho a sí mismo*. Es necesario dejar esto claro, no como crítica, sino para indicar que en el ámbito europeo puede no recibirse con la empatía con la que esta película se ha celebrado en EE. UU.

Sin embargo, lo genuino del filme no reside en la propuesta descrita, presente en tantísimas películas comerciales hollywoodenses, sino en el carisma de la desaparecida capitana del equipo, *Line*, que se ha convertido en un modelo de referencia para todos los jóvenes del instituto y alrededores.

www.miracleseason.movie



La entrenadora (Helen Hunt) da unas indicaciones a las jugadoras del equipo de voleibol del West High School

Fundamentalmente se trata de una chica alegre, de mente abierta y desprejuiciada, con una actitud positiva ante la vida, constructiva y creativa. Estas aptitudes le habían convertido en una líder natural, que creaba unidad y buen clima. La relación con su madre, gravemente enferma de cáncer, expresaba de forma especialmente elocuente esta forma de vivir. La voz en *off* del comienzo es toda una declaración de principios: *Line* es una chica excepcional de forma natural, pero que puede entenderse como un don del cielo para enseñarnos a vivir. A pesar de lo convencional del filme, es muy positiva y ofrece una visión del ser humana no contaminada de nihilismo. Ideal para preadolescentes.

La última palabra la tiene el amor

Otra película antinihilista, pero para un público claramente adulto es *Petra*. Jaime Rosales (*Las horas del día*, *La soledad...*) no abandona su

siempre fascinante puesta en escena (planos largos, fuera de campo) para diseccionar una vez más sus grandes temas: el dolor, la culpa, la soledad... *Petra* (una magnífica Bárbara Lennie) quiere encontrar a su desconocido padre tras la muerte de su madre. En su búsqueda, lo que le va a cambiar la vida para siempre es toparse con la familia de un afamado escultor catalán, Jaume Navarro (Joan Botey, que no es

actor profesional sino el dueño de la finca donde se rodó el filme).

Estamos ante una película que fue acogida con entusiasmo en Cannes, a pesar de ser *muy de autor*. La puesta en escena destila autenticidad por los poros y, a pesar de que toca el mal con las manos, no sucumbe al nihilismo imperante y deja que la última palabra la tenga lo más noble del ser humano: el amor y el perdón.

Quim Vives



Petra habla con Marisa, esposa de Jaume Navarro, en un fotograma de la película

Programación de TRECE Del 18 al 24 de octubre de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 18 octubre

09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *¡De mis enemigos me ocupo yo!* (+12)
16:15. *El príncipe negro* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *La furia de los siete magníficos* (+7)
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
02:15. Teletienda

Viernes 19 octubre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental *Los primeros cristianos* (TP)
12:30. *Dos hombres y un destino* (+12)
16:15. *El príncipe valiente* (TP)
18:15. Presentación y cine Western: *El desafío de los siete magníficos* (+7)
22:30. *Fe en el cine: San Agustín* (+7)
01:30. *Arma de dos filos* (+7)
03:15. *Absolón* (+12)

Sábado 20 octubre

09:30. Misioneros por el mundo (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera)
11:00. Santa Misa de Beatificación de Tiburcio Arnaiz
13:00. Misioneros por el mundo (TP)
13:50. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *La tormenta del siglo* (+7)
18:50. *Daylight. Pánico en el túnel* (+12)
20:30. *Get Carter. Asesino implacable* (+16)
22:00. *The Punisher* (+18)
23:30. *Fuerza mortal* (+18)
01:00. *Caza salvaje* (+12)
03:00. *El ciclón Tracy 3* (+7)

Domingo 21 octubre

09:15. Perseguidos pero no olvidados
09:55. *Río salvaje* (TP)
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:00. Periferias
13:50. Misioneros por el mundo (TP)
15:00. *La batalla de las colinas del whisky* (TP)
17:45. *Los que no perdonan* (TP)
20:00. *Duro de pelar* (+12)
22:00. *Ruta suicida* (+12)
23:55. *Impacto súbito* (+18)
03:00. Teletienda

Lunes 22 octubre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 23 octubre

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Periferias (Redifusión)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 24 octubre

09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● 08:00 (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● 10:55 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 13:00 (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● 14:30. Al Día (TP) ● 15:00 (salvo S-D). Médico de Familia (TP) ● 17:00 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 19:00 (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● 20:30 (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

TRECE, más cerca de COPE

TRECE



Un momento del especial sobre las canonizaciones del 14 de octubre

▼ Las sinergias con COPE, su radio hermana, permiten a TRECE reforzar el área de informativos, al tiempo que se consolida como referencia en programación religiosa

Alfa y Omega

«Emprendemos un camino juntos, de la mano. Son dos maneras de contar la realidad (radio y televisión), pero una misma forma de entender la vida». Así resume el director de Programas de TRECE, Manuel Salas Coll, la nueva política de sinergias con COPE implantada esta temporada, un planteamiento que se refleja de entrada en el traslado de la redacción al mismo edificio de la emisora hermana, en la madrileña calle de Alfonso XI.

La actualidad es una de las señas de identidad de la nueva TRECE, de la mano de José Luis Pérez, también director de informativos de COPE, quien junto a Ana Samboal presenta cada día a las 20:30 horas *Trece al día*. Huyendo de la politización que, en el

pasado, a veces se le ha reprochado a la cadena de los obispos, este magazine diario de dos horas quiere ser cada noche «la cara más comprometida y humana de la información» y «es la mejor antesala informativa» de *El Cascabel*, afirma Salas. La oferta se completa con los informativos de las 14:30 horas y los cuatro boletines que, de lunes a viernes, presenta Raquel Caldas, más los informativos que conduce los sábados y domingos Juan Andrés Rubert.

Desde «un espíritu renovado de pluralidad, modernidad y compromiso social», explotar los vínculos con COPE no solo ha permitido a TRECE considerables ahorros económicos al abandonar su sede central en Boadilla del Monte, sino que refuerza los informativos y espacios de análisis y

debate con «la presencia de comunicadores y colaboradores», que, para desplazarse de uno a otro estudio, no tienen más que subir un par de pisos en ascensor, destaca Salas Coll.

Más allá de los wésterns

El ideario católico se quiere reflejar de forma clara a lo largo de toda la programación. De ahí la apuesta que significa el nombramiento para la dirección de Contenidos de la comunicadora Irene Pozo, vinculada a este proyecto desde su nacimiento, hace casi 20 años. Una de sus funciones –explica– es decidir, junto al resto del equipo directivo de TRECE y COPE, «qué imágenes y contenidos deben estar presentes en cada uno de nuestros programas».

En lo que respecta a la ficción, sin abandonar los wésterns, muy presentes en la parrilla en los últimos tiempos, «vamos a recuperar muchas de las películas y series que marcaron nuestra vida, aquellas que nos gustaría volver a ver», cuenta Pozo, que

alude como ejemplo *Médico de familia*, que se emite de lunes a viernes a las 15:00 horas.

La programación religiosa

La nueva responsable de Contenidos seguirá al mismo tiempo vinculada al área socioreligiosa, que ha coordinado en los últimos años, y se mantiene al frente de dos programas: el *Informativo Diocesano* de Madrid y *Crónica de Roma* (jueves a las 11:40 horas, con redifusión los sábados a las 13:30 horas). Para este último espacio, que arranca su segunda temporada, la periodista ha recibido el respaldo nada menos que del Papa Francisco, quien le envió un videomensaje alentando y agradeciendo su trabajo.

En la programación religiosa, dirigida por el sacerdote de Toledo Juan Díaz Bernardo, vuelca TRECE sus esfuerzos en la elaboración de contenidos propios. Este es muy especialmente el caso de *Misioneros por el Mundo* (sábados y martes a las 11:40 horas), que se desplaza con Asell Sánchez este año a lugares como Tokio, Filipinas o Camerún.

Se mantiene *Perseguidos pero no olvidados* (miércoles a las 11:40 horas, con redifusión los domingos a las 9:00 horas), a cargo de la responsable de comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada, Raquel Martín. Y sigue una temporada más *Periferias*, dirigido por Ana Medina cada domingo a las 13:00 horas, con repetición el lunes a las 11:40 horas. Los miércoles a las 10:00 horas, se retransmite la audiencia general del Papa desde el Vaticano. Y a las 11:00 horas, cada día, la Misa, desde la parroquia de la Concepción de Madrid, precedida cinco minutos antes por *Palabra de Vida*, una reflexión del sacerdote Jesús Higuera sobre el Evangelio.

A esas retransmisiones regulares se añaden los acontecimientos especiales, como los viajes papales o las principales celebraciones religiosas en España. En la última semana, TRECE ha ofrecido la Misa y ofrenda floral a la Virgen del Pilar, y la canonización de Pablo VI, Óscar Romero, la madre Nazaria y otros cuatro nuevos santos el pasado domingo en Roma.



Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Margarita Santa Cruz, vecina de Usera (Madrid)

«El secreto del matrimonio está en ceder un poco»

El 22 de octubre cumple 60 años de matrimonio. «Nos casamos en la Sagrada Familia [de Madrid]. Era una parroquia nueva cerca de la Fuente del Berro», recuerda **Margarita** a sus 84 años. Junto a su esposo, Lázaro, ha criado a cuatro hijos que les han regalado siete nietos. «El único vicio de mi marido es el fútbol», comenta con mirada cómplice esta segoviana de Navas de Oro que a los 18 años ya iba al Metropolitano con su novio de la mano. «Es que se puede ser buena persona y santo, aunque te guste el fútbol», afirma rotunda la esposa del vicepresidente histórico del Atlético de Madrid.

Santiago Riesco Pérez



Entonces, ¿es usted una santa?

No, no. Yo soy católica practicante. Es verdad que para los favores, más que pedirlos, soy de hacerlos. Me considero buena persona, pero santa no.

Pero, ¿qué es para usted la santidad?

Pues ser buena persona, creyente en Dios y amante de la gente. La santidad es intentar hacer el bien. Pero el santo aguanta todo y más. Y yo... hay cosas que no, que me rebelaría un poco. Ser santo es mucho sacrificio, como lo de la madre Teresa de Calcuta con los enfermos. Yo eso no podría hacerlo.

¿Y ha conocido a algún santo o a alguna santa?

No, pero he conocido a personas muy buenas, como mi hermana Elisa. Era tonta de tan buena que era. Nada le parecía mal, no hablaba mal de nadie. Esa sí que hacía el bien. Yo lo he hecho después, pero ella mucho más y siempre. Es que con 14 años ya era mayor porque no conocimos a nuestro padre, que lo mataron al empezar la guerra.

A lo mejor llevar 60 años casada es un poco de ser santa, ¿no?

Para nada. Yo no cambiaría nada. No tengo queja. A mi marido le quiero muchísimo. Ahora está muy delicado y necesito armarme de paciencia. Pero solo le pido a Dios que no me pase a mí nada antes que a él. Es que mi marido ha sido muy bueno para mí.

¿No hubiera mejorado nada de estos 60 años?

Nada. Yo no soy ambiciosa. Me conformo con tener lo necesario para vivir. Si viene más, mejor. Pero no cambiaría nada. Porque tampoco soy curiosa. No pregunto. Que me cuenten lo que me quieran contar. De verdad que he sido muy feliz y he tenido siempre lo suficiente.

¿No le parece que ahora las parejas se separan más que antes?

Cuando se separó mi hijo es como si me hubiera caído una losa encima. No lo había vivido nunca. Pero luego

resultó que el matrimonio había sido nulo y, quieras que no, eso fue un poco de alivio.

¿Y cuál cree que es el motivo de que haya más separaciones?

Es que la mujer antes no trabajaba fuera de casa. Ahora, al trabajar fuera, la familia se resiente. Yo me he dedicado a cuidar a mis familiares. A mi madre, a mi hermana, a mis suegros, a los tíos de mi marido y a mis hijos con total dedicación.

Usted que va a cumplir 60 años de vida matrimonial, ¿nos puede dar el secreto?

Pues es que desde los 18 años ya éramos los dos socios del Metropolitano. Luego nos vinimos a vivir a Usera justo cuando construyeron el Calderón. Llevamos 50 años viviendo en el mismo sitio. El secreto es también ceder un poco. Yo he cedido porque he comprendido que para mi marido el fútbol era la vida. Cuando le propusieron viajar con el equipo, me consultó y le dije que lo aceptara. Mi marido el único vicio que tiene es el Atleti.

Pues sí que ha jugado un papel importante el fútbol en su matrimonio. ¿Cree que la santidad y el fútbol están reñidos?

No. Se puede ser buena persona y santo aunque te guste el fútbol.

Por lo visto los santos se comunican con Dios. ¿Usted le habla, o le reza?

Yo me comunico con Él cuando rezo. Le pido y le doy gracias. Todas las noches rezo, y si estoy haciendo algo rezo por *coro de ángeles*, que es que tú llevas la cuenta y ellos rezan por ti. A Misa voy menos porque no quiero dejar solo a mi marido. La vemos juntos en La2 de TVE, aunque yo también escucho temprano la de la COPE.

Pero entonces sí que es usted un poco santa, ¿no?

No, no. Me considero una persona creyente y practicante que procuro hacer siempre el bien y ayudar a los demás, aunque alguna vez no lo logre.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 18

■ El arzobispo de Toledo, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, inaugura a las 20:00 horas en la basílica de la Concepción el Foro San Juan Pablo II, con la ponencia *Misión de la Iglesia en la España de hoy*.

■ La basílica de La Milagrosa organiza a las 21:00 horas una oración al estilo de Taizé.

■ El centro universitario Villanueva acoge a las 18:00 horas la presentación de *Se buscan rebeldes*, de Ignacio Amorós y Alfonso Sánchez-Rey.

Viernes 19

■ El vicario general de la diócesis, Avelino Revilla, inaugura a las 19:30 horas en Santa María del Silencio el IV Aula de Doctrina Social de la Iglesia.

■ La asociación cultural Spiritus Arti organiza cada viernes a las 19:00 horas en la cripta de la catedral un curso de Arte Cristiano.

■ El Museo de la Catedral organiza varias visitas guiadas con motivo de la iniciativa del Ayuntamiento *Madrid otra mirada*.

■ Piedras Vivas ofrece a las 17:00 horas una visita guiada a San Jerónimo el Real en la fiesta del Patrimonio.

■ La hermana Glenda ofrece un concierto-oración en San Bonifacio a las 20:15 horas.

■ Confer celebra desde las 9:30 horas una jornada sobre la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*.

Sábado 20

■ Acción Católica General de Madrid inicia el curso pastoral en la catedral con una Misa a las 19:00 horas presidida por monseñor Jesús Vidal.

■ San Jorge inaugura a las 11:00 horas una escuela de acompañamiento matrimonial.

Domingo 21

■ Los claretianos de Inmaculado Corazón de María conmemoran con un triduo a las 20:00 horas a san Antonio María Claret en vísperas de su fiesta.

Lunes 22

■ La catedral organiza hasta el viernes un ciclo de conferencias sobre diferentes aspectos de su historia en el marco del Año Mariano. Todas las ponencias tendrán lugar a las 19:30 horas.

Nueva carta pastoral del cardenal arzobispo de Madrid

«El mundo ha cambiado, salgamos a los caminos»

Archimadrid



El cardenal Osoro invita a los madrileños a fijarse en María para ser discípulos misioneros

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Los que tenemos más edad recordamos épocas pasadas en que nuestro caminar lo hacíamos mayoritariamente entre cristianos. Los rastros que nos remitían a Dios eran muchos e invitaban a un determinado modo de concebir la vida. Había una fuerte presencia cristiana por doquier», pero hoy ya «no nos podemos engañar más tiempo», dice el cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid en su nueva carta pastoral para este curso, titulada *Con María, discípulos misioneros de Jesucristo*, escrita al hilo del Año Mariano que está viviendo la diócesis.

El arzobispo plantea con realismo un tiempo nuevo que ya no es el del catolicismo cultural de hace décadas: «Hemos de ser valientes y tomar conciencia de que el mundo ha cambiado. La realidad ya no invita a mirar al cielo. Dios no es tan evidente como antes. Se ha dado un proceso de secularismo en la mayoría de los ámbitos de la vida».

Conocer el ambiente en que nos movemos hoy en Madrid y hallar una respuesta desde el modelo de evangelización propuesto por el Papa en *Evangelii gaudium* ha sido precisamente el objetivo del Plan Diocesano de Evangelización (PDE). Estos tres años de oración y reflexión de las distintas realidades de la Iglesia en

Madrid han originado iniciativas en todas áreas de la pastoral.

Ahora toca llevarlas a cabo, «pero no de cualquier manera», dice el cardenal Osoro en su carta. Para realizarlas, «es necesario que salgamos al mundo como discípulos misioneros». Eso requiere perfilar previamente cómo es un discípulo misionero, para lo que el arzobispo propone «un retrato humano prototipo: la Madre de Dios, la Virgen María».

Nuestra identidad, desafiada

Así, en un recorrido bíblico a través de la Anunciación, la Visitación y las bodas de Caná, el arzobispo se fija en María para esbozar los rasgos de un auténtico discípulo misionero encargado de evangelizar la diócesis hoy en día.

Para empezar, es preciso «no entretenernos en discusiones y enfrentamientos que no llevan a ninguna parte», ni tampoco «sucumbir a la tentación de soñar con una vida cristiana perfectamente programada, a un cristianismo que no pueda permitirse ir en búsqueda de la oveja perdida».

Después, puesta fija ya la mirada en María, «ella nos enseña que uno comienza a ser discípulo misionero cuando acoge a Jesucristo en su vida con todas las consecuencias», cuando «asume el riesgo de dejar entrar a Dios en su vida y cambiar el ser y el hacer».

Este modo de vivir como María –«después de haber acogido a Dios en su vida, de darle un lugar privilegiado en su existencia»– lleva después a una existencia *en salida*: «Allí donde se encuentre un ser humano, allí tiene que estar el discípulo de Cristo. Es necesario que nos detengamos a ver por dónde y cómo transitan las personas de todo tipo, para salir a su encuentro».

Para el arzobispo, «hoy la identidad cristiana no está ya protegida y garantizada, más bien está desafiada. Por eso, es necesario salir como María a todos los caminos. Pero hay que hacerlo como ella: llevando a Dios».

Con esta perspectiva, la meta del discípulo misionero es «todo el mundo», porque «nuestro mundo está descristianizado, pero lleva en sí un anhelo de infinito y de Dios».

Hace falta discípulos misioneros que en Madrid sepan por experiencia que «no cabe alegría verdadera sin Dios», por lo que «en esta hora novedosa y apasionante de la historia, se nos pide que mostremos el Evangelio con toda su radical intensidad y que seamos carta escrita del Señor con nuestra propia vida».



La carta completa se puede descargar en archimadrid.es.

Un «gran Papa» para una parroquia joven

Archimadrid



El padre Ángel Camino y Juan Manuel Rilo, en Roma durante las canonizaciones

▼ El cardenal arzobispo de Madrid confirma en Roma la creación en Tres Cantos de la primera parroquia del mundo bajo el nombre de San Pablo VI

J. L. V. D-M.

Juan Manuel Rilo es el primer sacerdote en el mundo que tiene a cargo una parroquia dedicada a san Pablo VI. Se la *dieron* el domingo en Roma, justo después de la canonización del Papa Montini, a donde acudió acompañando al cardenal Osoro para

participar en la celebración. «Vino el vicario, Ángel Camino, y me entregó en mano el nombramiento. Estoy muy contento de empezar esta nueva parroquia de la mano de este santo: un gran Papa».

De momento, la parroquia es un solar cedido por el Ayuntamiento de Tres Cantos, al norte de la capital, por

un período de 75 años. «Ahora mismo solo tenemos el terreno y no hay más. Estamos buscando locales cercanos para empezar la liturgia y la catequesis, o quizá pongamos un prefabricado en el mismo terreno, ya lo veremos. De momento se trata de que la gente de la zona se vaya involucrando y que se haga comunidad poco a poco».

El área en la que se construirá la parroquia es una zona nueva en plena expansión, con muchas grúas a la vista y viviendas nuevas que ya han empezado a ocuparse. «Hay muchas familias con niños pequeños, matrimonios jóvenes y gente joven también. Muchos de ellos son hijos de familias que viven en otras zonas de Tres Cantos. Es un lugar que está creciendo bastante», confirma Juan Manuel, que antes de ser nombrado párroco era vicario en Colmenar Viejo.

En el horizonte más cercano tiene su Misa de toma de posesión de la parroquia, la primera celebración que tendrá lugar en el solar parroquial, el 11 de noviembre a las 12:00 horas. No sabe todavía muy bien cómo dar continuidad a la vida parroquial de su nuevo destino, pero se muestra contento por tener como titular «a un Papa santo que hizo una defensa de la vida muy fuerte desde su magisterio, y que grabó en el corazón de la Iglesia la llamada universal a la santidad, que es una vocación de todos».

En línea con este nombramiento, el padre Ángel Camino, responsable de la Vicaría VIII, ha mandado una carta a todos los sacerdotes de la vicaría anunciando la noticia con el deseo de que esta nueva parroquia «sea un instrumento de evangelización, en comunión con todos vosotros, para llevar la alegría del Evangelio a cuantos se acerquen» a ella.

La noticia de la creación de esta nueva parroquia coincide con las visitas pastorales que los obispos auxiliares están realizando a varias vicarías de la diócesis, entre ellas la Vicaría VIII, por lo que el padre Camino ha pedido «que la visita pastoral sea un momento de gracia para todos y cada uno, dejándonos contagiar por la santidad de los nuevos siete santos proclamados por el Papa Francisco».



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Mozárabes y mudéjares

Recordar nuestro pasado es sin duda enriquecedor. Existen en nuestra comunidad yacimientos procedentes de la Edad del Hierro; yacimientos romanos; Alcalá de Henares, que tuvo categoría de *civitas*; Titulcia, que debía de estar en el camino a Segovia y Miacum, quizá en Collado Mediano; tal vez pobladores visigodos que llamaron Matrice a esta pequeña localidad y, tras ellos, los árabes que la llamaron Magrit y la fortificaron. Los cristianos también se establecieron bajo su dominio y sus leyes pero manteniendo sus costumbres, los llamados mozárabes. La reconquista a finales del siglo XI y comienzos del XII marcó un antes y un después, pues la situación tornó. Así, tras la recuperación de Magrit, los pobladores dominantes eran los cristianos; y los mudéjares los árabes que quedaron manteniendo sus costumbres. Trabajaron para los cristianos y dejaron su impronta en nuestra ciudad. Mozárabes y mudéjares expresaron el sentimiento religioso de esos cristianos peninsulares; los primeros nos transmitieron con fe su liturgia, su arte y sus costumbres; los segundos, los mudéjares, dejaron en nuestras iglesias sus conocimientos arquitectónicos. La población mudéjar trabajaba especialmente en la construcción, y su decoración y maestría constructiva la podemos contemplar en muchos lugares de España. En la Comunidad de Madrid la iglesia más antigua tiene recuerdos de ambas culturas, pues allí rezaba san Isidro, que era mozárabe, y allí descubrimos el arte mudéjar.

La iglesia está en el cementerio de Carabanchel, en la calle Óscar Romero. Carabanchel no se incorporó a la ciudad de Madrid hasta el año 1948, por ello hasta el siglo XX no formaba parte de la Villa. Es considerada de principios del siglo XIII, aunque había una iglesia anterior bajo la advocación de la Magdalena a la que acudía san Isidro. En la iglesia, declarada en 1981 Bien de Interés Cultural (BIC) y restaurada en el año 2001 por la Comunidad de Madrid, se localizaron restos de una villa romana de los siglos I y II, pinturas murales, y un pozo de san Isidro. El ábside, la portada y la cubierta mudéjar destacan por su calidad. Tras la canonización de san Isidro en 1622 se convirtió en lugar de peregrinación, y desde el siglo XVIII sirve como capilla al cementerio. En su interior, el retablo nos recuerda al santo y a santa María la Magdalena.

Francisco «no tiene miedo a afrontar las cosas y eso produce dificultades»

J. C. de A. @jcalderero

El mismo día que Juan Ramón García-Morato tomó posesión en Madrid como rector de la basílica pontificia de San Miguel –el 29 de septiembre–, el Papa invitó a los cristianos a rezar a la Virgen y al arcángel san Miguel por las «situaciones difíciles» de la Iglesia y frente a los «ataques del demonio». García-Morato, sin embargo, lee la

realidad desde otro ángulo. Para el rector lo que ocurre es que «tenemos un Papa que es un regalo de Dios y que no tiene miedo a afrontar las cosas. Eso, inevitablemente, produce dificultades, y las dificultades hay que vencerlas con la oración». Por otro lado, el llamamiento del Pontífice a la oración ha provocado que haya aumentado considerablemente la petición de estampas a la basílica con la oración a

san Miguel, lo que «quiere decir que la gente escucha al Papa y quiere unirse a su petición».

El sacerdote comienza así su etapa como rector, después de dedicar los últimos 30 años a la universidad. Por sus manos han pasado más de 10.000 alumnos. «Los jóvenes tienen un corazón enorme y un deseo muy grande de ayudar a los demás, y son capaces de sacrificarse por esta causa», asegura.